

**C/ CLAUDIO ANDRÉS REYES LÓPEZ**

**HOMICIDIO FRUSTRADO, TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO Y MUNICIONES Y RECEPTACIÓN.**

**Rol Único: 2300017546-3**

**Rol Interno: 263-2024**

Santiago, veintiocho de diciembre de dos mil veinticuatro.

**VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Tribunal e intervinientes.** Que los días dieciséis, diecisiete y dieciocho de diciembre de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces doña Colomba Guerrero Rosen, Presidenta de Sala, don Hermes Hein Aedo, como integrante y Manuel Guerrero González, como redactor, se llevó a efecto el juicio oral de la causa Rol Interno N° 263-2024 por los delitos de homicidio frustrado, tenencia ilegal de arma de fuego y municiones y receptación, estos últimos consumados.

En el juicio, representando al Ministerio Público, intervino la fiscal adjunta doña Daniela Martínez Torres, quien sostuvo la acusación presentada contra el imputado **Claudio Andrés Reyes López**, chileno, cedula de identidad N° 16.378.455-6, nacido el 30 de enero del año 1986, 38 años, soltero, domiciliado en calle Reina Luisa N° 6852, Villa Los Copihues, comuna de La Florida, quien fue representada por el defensor público don Daglas Finschi Jara, con su domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

**SEGUNDO: Acusación.** Que la **acusación del Ministerio Público** contra el acusado, conforme al auto de apertura del juicio oral de catorce de octubre de dos mil veinticuatro, del 14° Juzgado de Garantía de Santiago, se fundó en lo siguiente:

**“Hechos:**

**Hecho 1:** *El día 27 de diciembre del año 2022, a las 21:00 horas aproximadamente, la víctima CARLOS ANDRES SAMIT RODRIGUEZ, se encontraba en pasaje los Crisantemos frente al número 7008, comuna de La Florida, a bordo del vehículo, marca Subaru, modelo Legacy, placa patente única DGFX.34, lugar hasta dónde llega el acusado CLAUDIO ANDRÉS REYES LÓPEZ, quien premunido de un arma de fuego, aprovechándose de la indefensión de la víctima y con la finalidad de darle muerte, le dispara a corta distancia en diversas oportunidades, impactándolo en ambos muslos, causándole una herida en el tercio superior de muslo izquierdo, con sangramiento activo y abundante, sin orificio de salida, herida en el tercio distal del muslo izquierdo con orificio*

*de entrada y salida, herida en muslo derecho sin orificio de salida, traumatismo de la arteria femoral, lesiones de carácter grave y del tipo homicida, que hubieren resultado mortales de no mediar los socorros médicos oportunos y eficaces.*

**Hecho 2:** *Con fecha 28 de septiembre del año 2023, la Magistrada Karen Atala Riffo, del 14° Juzgado de Garantía de Santiago, otorgó orden de detención respecto del acusado CLAUDIO ANDRÉS REYES LÓPEZ, y orden de entrada y registro a los domicilios ubicados en pasaje Los Bambúes N° 2078 y pasaje Riachuelo N° 1843, ambos de la comuna de La Florida. Con fecha 04 de octubre del año 2023, a las 07:00 horas aproximadamente, personal de Carabineros, ejecutó dicha orden, con los siguientes resultados: En el domicilio ubicado en Pasaje Riachuelo N° 1843, comuna de La Florida, se detuvo al acusado CLAUDIO ANDRÉS REYES LÓPEZ, quien mantenía en su poder un arma de fuego tipo revolver, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo, apta para el disparo y normal funcionamiento mecánico, con cinco cartuchos balísticos, mismo calibre, los que se encontraban en buen estado de conservación, sin señales de percusión y aptos para su uso, elementos respecto de los cuales el acusado no tiene inscripción a su nombre, ni tampoco permiso para su porte o tenencia. El arma incautada al acusado había sido previamente sustraída a su propietario, con fecha 19 de diciembre de 2014, no pudiendo menos que conocer su origen ilícito, conforme a las circunstancias propias de su detención.*

**Calificación Jurídica, iter criminis:** *A juicio del Ministerio Público los hechos antes descritos configuran el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, encontrándose, en grado de ejecución frustrado; los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego y municiones, previstos y sancionado en los artículos 2 letra B y C, en relación al artículo 9, todos de la Ley 17.798, encontrándose, en grado de ejecución consumados; y el delito de receptación de especies, previsto y sancionado en el artículo 456 Bis A del Código Penal, encontrándose, en grado de ejecución consumado.*

**Participación:** *A juicio de la Fiscalía, según lo señalado en el artículo 15 N°1 del Código Penal, al acusado le corresponde participación en calidad de autor directo en los delitos investigados.*

**Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:** *A juicio de la Fiscalía, respecto del acusado Claudio Andrés Reyes López, concurre la circunstancia agravante de*

*responsabilidad del artículo 12 N° 16 del Código Penal, esto es, reincidencia específica, respecto del delito de homicidio simple.*

**Preceptos legales aplicables:** *A juicio de la Fiscalía, son aplicables al caso los siguientes preceptos legales: artículos 1, 7, 12 N° 16, 14, 15 N° 1, 22, 24, 27, 29, 30, 31, 50, 68, 69, 391 N° 2, 450 y 456 bis A del Código Penal; los artículos 2 letra b) y c) y 9 de la Ley 17.798 sobre Control de Armas; artículos 1, 3, 4, 7, 8, 12, 45, 53, 58, 93, 166, 172, 180, 181, 229, 232, 234, 248, 259 y 315 del Código Procesal Penal; artículo 17 de la Ley 19.970.*

**Pena solicitada:** *Fiscalía requiere se imponga al acusado CLAUDIO ANDRÉS REYES LÓPEZ, la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, como autor del delito de homicidio simple, frustrado; la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, como autor del delito de tenencia ilegal de arma de fuego, consumado; la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, como autor del delito de tenencia ilegal de municiones, consumado; y la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, como autor del delito de receptación de especies, consumado, en todos los casos junto a la pena accesoria de inhabilitación absoluta y perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; la determinación de la huella genética del acusado, a fin de ser incorporada al Registro de Condenados, según lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la Ley 19.970, comiso de especies incautadas en el procedimiento, más las cosas de la causa.*

**SEGUNDO:** *Que conforme al artículo 263 letra c) del CPP, la defensa manifestó como argumento de defensa para la audiencia de juicio oral que se solicitará la absolución del imputado por legítima defensa, respecto del delito de homicidio”.*

**TERCERO: Alegatos del Ministerio Público.** En el alegato de **apertura** la fiscal señala que en el presente juicio el Ministerio Público acreditará más allá de toda duda razonable los hechos en materia de la acusación y la participación que le cabe en ellos al acusado. Lo anterior, dice se acreditará con la prueba que rendirá, por lo tanto, solicita que al final de este juicio se dicte un veredicto condenatorio.

En el alegato de **clausura**, el fiscal sostuvo que va a dividir su alegato de clausura respecto primero del hecho 1 y luego del hecho número 2. Respecto del hecho número 1, el Ministerio Público entiende que hay hechos fácticos que no fueron controvertidos en este juicio y que quedaron debidamente acreditados. Esto es como la fecha de ocurrencia de estos hechos mismos, que fue el día 27 de diciembre del año 2022, el horario en que esto

ocurre, en este caso a las 21 horas, y el lugar donde esto ocurre, en Pasaje Los Crisantemos, frente al número 7008 en comuna de La Florida. Añade que estos elementos fácticos no han sido controvertidos, así como el vehículo en el que se movilizaba la víctima, un vehículo marca Subaru, modelo Legacy, de propiedad de la víctima don Carlos Samit.

**Tampoco ha sido controvertida, la individualización del acusado y su reconocimiento en la participación en estos hechos.**

Señala que con la prueba rendida se tuvo por acreditada **la participación del acusado en estos hechos (1). Añade que la discusión en este caso se presenta respecto de la conducta desplegada por el acusado, si** esa conducta se encuadra en el tipo penal de homicidio. El Ministerio Público cree que sí, y que ha quedado acreditado de manera suficiente y con la prueba de cargo. Lo anterior, a través de la declaración de la propia víctima, don Carlos Samit, quien da cuenta detallada de cómo ocurren los hechos, que ese día él venía con su familia, que llegó en su vehículo sentado en el asiento del piloto, cuando se le acerca a menos de un metro de distancia el imputado don Claudio Reyes López, y efectúa siete disparos aproximadamente en contra de él. Que el primer disparo que recibe la víctima es hacia el vidrio del vehículo, que este vidrio se quiebra al momento de efectuar este disparo, y que luego el imputado sigue efectuando una cantidad de disparos que él refiere como siete.

Señala que dicha declaración de la víctima ha sido corroborada por la pericia levantada en el sitio del suceso, esto es por las **vainas, cinco disparos, cinco vainas que dan cuenta al menos de cinco disparos**, lo que es concordante con la declaración de la víctima que dice que fueron varios disparos. **También es corroborado por lo que declara doña Javiera, quien da cuenta que ella inspecciona el vehículo de la víctima y que este vehículo efectivamente mantenía este vidrio quebrado;** también se pudo tener a la vista las fotografías de este automóvil que fueron exhibidas a la testigo funcionaria de carabineros que da cuenta de que el vidrio fue quebrado. Luego, se tiene primero que el **imputado realiza disparos, a lo menos cinco**, que el primero de estos disparos es hacia el vidrio donde **iba sentado en el asiento del piloto la víctima, por lo tanto, a la parte superior de su cuerpo**, y que los demás disparos ocasionados a la víctima le llegan a la víctima en la parte inferior en sus muslos. Eso ha quedado debidamente acreditado.

Añade que doña Daniela, la pareja de la víctima, testigo presencial, también es concordante con eso que indica que ella ingresa al domicilio, que escucha un primer disparo, que sale y ve como el imputado a **menos de un metro de distancia le dispara a**

**quemarropa a menos de un metro de distancia** con un arma de fuego a la víctima en **reiteradas ocasiones**. Esa acción desplegada por el imputado entendemos que se encuentra dentro del delito de homicidio.

Señala que también se tiene en consideración, la declaración de doña Andrea Rebolledo y el set fotográfico exhibido a dicha funcionaria de las cámaras incautadas en el lugar donde ocurren estos hechos, donde se da cuenta que hay un sujeto con las mismas características que señala la víctima y la testigo doña Daniela que indican que era una persona delgada, que el día de los hechos vestía con ropas oscuras, que merodea el lugar, que **se sienta, se para, o sea, está a la espera de la víctima**, que luego desaparece de estas imágenes y posteriormente corre, huye del lugar, lo que es concordante y que corrobora la declaración de la víctima y de doña Daniela que indican que una vez que el imputado efectúa estos disparos, huye del lugar.

Señala que también se debe que tener presente lo que señaló doña Andrea Rebolledo en cuanto a la inspección que se le realiza al vehículo y que **éste mantenía al menos dos orificios**, que son coincidentes con estas cinco vainas en contacto con estos proyectiles balísticos y con la trayectoria de estos mismos.

Indica que se tiene en consideración lo que declaró la perito doña Camila Roca, quien da cuenta de la evidencia levantada en el sitio del suceso, que dice que **se levantan cinco vainas, un proyectil balístico de dentro del vehículo**, que estas **cinco vainas fueron todas disparadas de una misma arma de fuego**, que esta arma de fuego **es coincidente con un arma tipo pistola automática o semiautomática de nueve milímetros**. Por otro lado, tenemos en consideración que el **imputado**, estaba en posesión de un arma de fuego, que **él mismo indica que estaba con una pistola** y que él sacó ese día la pistola porque sabía que se iba a encontrar con la víctima.

Por lo tanto, **él sabía dónde vivía la víctima**, fue a buscar a la víctima, la esperó a la víctima hasta que llegara, con el fin de ocasionarle la muerte, realizando al menos cinco disparos en contra de la víctima. Todo esto ha sido corroborado con la prueba presentada de cargo. Esta misma perito relata que esta es una pistola semiautomática o automática y que fue disparada, todas estas vainas fueron disparadas de la misma arma.

Indica respecto al **dolo homicida** que requiere dos elementos, el elemento intelectual que es el conocimiento del peligro que implica la acción, lo que entiende que en este caso se cumple, en el sentido que el imputado al menos maneja dos armas de fuego. O sea, tenemos que primero usó una pistola nueve milímetros para causar los disparos y luego

al momento de su detención mantenía en su poder un revólver calibre .32 que los mismos vecinos dicen y le relatan a los funcionarios policiales, a doña Andrea Rebolledo y a don Miguel Alderete.

Manifiesta que, por lo tanto, tenemos una persona que conoce la peligrosidad de manejar armas de fuego, que sabe el peligro que se puede ocasionar con estas armas de fuego, peligro que también es de conocimiento general, por eso hay una ley que protege la tenencia, solamente la tenencia, por lo tanto, **el usar un arma de fuego es en sí peligroso y puede ocasionar la muerte**. Y también debemos tener un elemento volitivo, que es la voluntad de actuar a pesar de este conocimiento.

Al respecto, indica que el imputado mantenía un arma de fuego en su poder y la usó en contra de la víctima, **realizando al menos cinco disparos** con el objeto de ocasionarle la muerte.

Lo anterior produjo lesiones a la víctima, pues recibió al menos tres disparos en sus muslos y que uno de esos disparos **afectó su arteria femoral**, que es la arteria principal de las extremidades inferiores, que irriga la mayor cantidad de sangre, tanto a la pierna, al muslo, como al pie. Detalló don Javier Trujillo que esa lesión, de no haber mediado la atención médica oportuna, le hubiese causado la muerte a la víctima.

Señala que **el perito fue claro en determinar que es una arteria de carácter vital y que cualquier lesión en las arterias puede ocasionar la muerte si no se realiza una atención médica oportuna**. Por lo tanto, entiende que el resultado de la muerte no se ocasiona, no por la intención del acusado, sino más bien por una acción de un tercero, que lleva a la víctima al centro asistencial, auxiliado por la pareja de ésta, doña Daniela, porque la víctima se desvanece en el trayecto al centro de salud. Y es por este auxilio, por esta **atención médica oportuna** que se tiene el día de hoy a la víctima con vida.

Afirma que se debe tener en consideración los datos de atención de urgencia, la víctima llega con un sangrado activo, que se pudo ver en las fotografías exhibidas respecto del vehículo donde existe una gran cantidad de sangre. Eso lo dijeron tanto doña Javiera Toro como doña Andrea Rebolledo en sus declaraciones que el auto se encontraba con manchas pardo rojizas y con una gran cantidad de sangre, lo que el tribunal también tuvo a la vista a través de la fotografía exhibida. Lo que indica la otra atención de urgencia que llega y tiene que ser trasladada al hospital, que se le tiene que hacer un bypass en su arteria femoral para poder salvarle la vida. La víctima recibe una atención tan oportuna que los hechos dicen que la víctima ocurre a las 9 de la noche y él a las 9.10 ya estaba en el centro



asistencial y a las 9.37, según da cuenta el dato de atención de urgencia, es trasladado al hospital en una ambulancia.

Expresa que, por lo tanto, acá hay una atención médica oportuna que le salva la vida a don Carlos.

Por lo tanto, entiende que **ha cumplido la promesa que se hizo en el alegato de apertura** respecto de poder acreditar, más allá de toda duda razonable, el delito de homicidio frustrado y la participación que le cabe a don Claudio Reyes López por todos los elementos referidos y la prueba en conjunto señalada.

**Respecto del hecho N° 2**, dice que tiene en consideración la declaración de don Miguel Alderete y de doña Claudia Andrea Rebolledo. Doña Andrea Rebolledo da cuenta del procedimiento, que una vez que este imputado es reconocido por la víctima, individualizado como don Claudio Reyes López, se envía una solicitud a la Fiscalía para que soliciten una orden de detención. Esta orden de detención se solicita y es autorizada por una magistrada. Añade que se leyó la resolución emanada de esta magistrada que ordena la detención y también la entrada y registro de los dos domicilios. Dos domicilios que fueron encontrados gracias a la labor investigativa que realiza el personal de la SIP de la 61 Comisaría de Carabineros. Por lo tanto, se tiene una resolución con forma de derecho que otorga esta entrada y registro a estos dos domicilios. Y tenemos la declaración de todos los funcionarios, sr. Saldaño, don Miguel Alderete y don Luciano Rivas, que dan cuenta de la ejecución de esta entrada y registro a este domicilio de Pasaje Riachuelo 1843, comuna de las Florida, donde se encontraba el acusado don Claudio Reyes López, quien al momento de la detención portaba en su mano un revólver calibre .32 que estaba apto para el disparo.

Esto se ha quedado suficientemente acreditado. Añade que el Tribunal ha visto un video del momento exacto de la detención del acusado **donde se ve con evidencias que mantenía esta arma** que una vez cuando ya se ve acorralado por funcionarios de policía se desprende del arma y la lanza, y no solamente la arma, sino también esta arma mantenía municiones. Un arma que estaba apta para el disparo es tan así que él se autoinflige una herida como se pudo ver en el video y como declararon todos los funcionarios policiales, don Miguel Alderete, el funcionario Saldaño y don Luciano Rivas, que dan cuenta que el imputado mantenía esta arma en su poder, que **mantenía seis cartuchos, uno de ellos que había sido percutado**.

**Todo lo que se corrobora con la declaración de ambos peritos**, tanto don Patricio Adiazola como don Claudio López, ambos peritos armeros y balísticos que dan cuenta de

esta pistola .32, este revólver que mantenía en su poder la tenencia, la mantenía don Claudio Reyes López, sin las autorizaciones correspondientes.

Agrega que se exhibió Prueba Documental, que da cuenta que **el imputado no mantiene permiso** para aporte de arma de fuego, no mantiene arma inscrita, no mantiene permiso y autorización para porte de municiones ni tampoco para comprar dichas municiones. Por lo tanto, el acusado tenía en su poder un arma sin tener las autorizaciones legales respectivas y municiones bajo las mismas condiciones. Ambos peritos indicaron que este era un **revólver calibre .32, marca FAMAE**, y que este estaba **apto para el disparo con sus municiones**, cinco municiones y una de esas municiones que había sido percutada.

Por lo tanto, entiende que se acreditan ambos delitos que están consagrados en el artículo 2, letras B y C de la Ley 17.789 en relación con el artículo 9 de la misma y al 4 y el 5 que se refiere a las autorizaciones respectivas, que son tipos penales distintos. Uno es la tenencia de esta arma que quedó acreditada, y el otro la tenencia de estas municiones que también quedó suficientemente acreditada con la prueba testimonial, la prueba pericial y con las fotografías incorporadas.

Por último, **respecto del delito de receptación**, éste también ha sido acreditado más allá de toda duda razonable. Indica que se tuvo a la vista la declaración de don Miguel Alderete que dice que, al momento de la ejecución de esta orden, el día 4 de octubre del año 2023, cuando ejecutan esta orden, al consultar respecto de estas armas, en la serie de estas armas, mantenía un encargo vigente por robo realizado en diciembre del año 2014. Añade **que se tuvo la declaración del dueño de esta arma**, quien da cuenta de que esa arma era de él, que estaba inscrita a su nombre, que mantenía los permisos correspondientes y que fue **sustraída desde su oficina hace 10 años atrás**. Y que él realizó la denuncia respectiva.

Don Miguel Alderete da cuenta de por qué no existe el parte de denuncia, porque ya no existía de manera física para poder ser acompañado. Eso quedó ratificado por los demás funcionarios que declararon que el arma mantenía un encargo vigente. Además, **el imputado sabía o debía al menos saber el origen ilícito**, él mismo en su declaración reconoce que la **compró en un mercado negro**, por lo tanto, él maneja armas de fuego.

Además, aquello quedó **también acreditado con la prueba documental rendida**, donde se indica el reporte de armas, que da cuenta que el arma estaba inscrita a nombre del dueño y que esta persona la reportó como robada. Se da cuenta el número del parte de denuncia, la fecha, que es coincidente con la declaración y concordante con la declaración de los funcionarios policiales y de la propia víctima, así como también el informe de la



DGM, que da cuenta de esta arma, de esta serie, que fue incautada al imputado, coincide con la serie que mantenía inscrita, que es la misma arma que había sido denunciada en la PDI de Las Condes por robo.

Por lo tanto, entiende que este tipo penal de la receptación requiere dos elementos, el elemento objetivo, que es tener en su poder una especie mueble y que ésta tenga un origen ilícito, lo que ha sido acreditado. Se ve con los videos que el imputado mantenía en su poder, que utilizaba este revólver y que este tenía un **origen ilícito**, lo que también quedó acreditado porque **existía una denuncia**, de un delito basal, una denuncia por robo de la misma y eso también ha sido acreditado tanto con la prueba testimonial como documental aportada en esta audiencia.

Por lo tanto, señala que el Ministerio Público solicita que se condene al acusado, por los cuatro ilícitos por los que fue acusado a las penas señaladas en la acusación.

**En su réplica**, ante el llamado a hacerse cargo de un eventual concurso aparente entre el arma y la munición, señala que entiende que acá lo que hay es un concurso real de dos tipos penales distintos que están sancionados en la Ley de Armas.

Al respecto, dice que el artículo número 2 hace una distinción y en la letra B habla de armas, subdispositivos, subpartes y piezas. Y en la letra C se refiere a las municiones. Por lo tanto, las trata de manera distinta, en dos numerales distintos. Y luego, en el artículo 9, al sancionar la tenencia o porte, sin las autorizaciones competentes, también les da una penalidad distinta. Por lo tanto, son dos tipos penales distintos que deben ser sancionados según lo dispone la misma norma en un concurso real.

Señala que, si el legislador hubiese querido sancionar que el arma tiene que estar con municiones para ser sancionado como un delito, no lo hubiese indicado en dos numerales distintos. Entiende que esta ley de control de armas, lo que busca o los bienes jurídicos que protege son una diversidad dentro de ellos, el bien jurídico de la vida, las lesiones, la peligrosidad, son delitos de peligro, la peligrosidad que puede tener la tenencia de estos elementos sin las autorizaciones correspondientes. Por lo tanto, es tan peligroso mantener un arma de fuego como mantener municiones, por lo que aquí el imputado comete dos ilícitos. Si se hubiese encontrado solo las municiones, también es un tipo penal que se sanciona de manera independiente.

En cuanto al dolo –relativo al homicidio frustrado- que indica el abogado defensor, refiere que un arma de fuego es un elemento que por su origen es utilizado para causar la

muerte. El imputado mantenía el conocimiento de la peligrosidad al mantener un arma de fuego. Realiza cinco disparos en contra de la víctima.

Se pregunta si la intención era lesionarlo, ¿Por qué le disparó cinco veces? Con un disparo es suficiente para que una persona fallezca. La persona estaba sentada en un vehículo con el cinturón de seguridad puesta en completa indefensión y no se le ocasionó la muerte solamente por la atención médica oportuna recibida.

Puntualiza que cuando a don Javier Trujillo, se le pregunta que especifique en qué consistieron estas lesiones, señala **esta lesión sí es de carácter mortal y que le hubiese ocasionado la muerte a la víctima de no obtener la atención médica oportuna**. Por lo tanto, respecto a esa declaración, corroborado por la declaración de la víctima que da cuenta todo el tiempo de recuperación, el daño que se le causó por estos hechos, que hasta el día de hoy lo mantiene con secuelas, es lo que el tribunal tiene que apreciar de la conducta desplegada.

Afirma que en caso de que el tribunal considere que no existió dolo directo, al menos como petición subsidiaria el Ministerio Público entiende que se cumplen también los requisitos del **dolor eventual** porque se representa la posibilidad de causar la muerte.

Cuando la defensa plantea una teoría alternativa, el Ministerio Público entiende que esta teoría alternativa también tiene que ser acreditada. Y aquí lo que ha sido acreditado a través de la conducta desplegada por el acusado, que ha sido corroborado por todos los medios de prueba de manera armónica y suficiente, es que el imputado lo que buscaba era ocasionar la muerte con estos cinco disparos.

Ante el llamado realizado por el tribunal, **respecto a debatir respecto a un concurso ideal entre un delito de lesiones y de homicidio frustrado**, la **fiscal** sostuvo que cree y entiende que en este caso no hay un concurso ideal del artículo 75, dado que la conducta acreditada en este juicio por parte del acusado, no se encuadraría en dos o más delitos que se deberían sancionar con la pena más grave, sino más bien lo que hay acá es un hecho o más bien un concurso medial porque el homicidio subsume al delito de lesiones.

En definitiva, aquí lo que se acreditó en el presente juicio, es un **dolo de matar**, pues la acción desplegada del acusado, la intencionalidad, fue de matar a la víctima, esto a través de los medios de prueba, por lo tanto, por el delito que se debe sancionar es por el delito de homicidio frustrado y este delito de homicidio frustrado subsume el delito de lesiones porque el dolo es de matar y no de lesionar.

Por lo tanto, entiende que aquí lo que habría es una consunción, o sea que el delito de homicidio subsume al delito de las lesiones y el imputado tiene que ser sancionado por el delito de homicidio frustrado.

**CUARTO: Alegatos de la Defensa.** En el alegato de **apertura**, el Defensor refiere que, respecto a su teoría consignada en el auto de apertura, no será posible contar con la prueba testimonial ofrecida en la etapa preparatoria, lo que fue ratificado por su representado. No obstante, solicita igualmente que se absuelva a su representado, don Claudio Reyes López, por el delito de homicidio simple en grado de desarrollo frustrado por el cual fue acusado y pueda, al tenor de lo que se expondrá en el desarrollo de este juicio, considerar la concurrencia de una calificación jurídica diversa, como lo sería en este caso la concurrencia de un delito de lesiones graves.

Añade que, con esto, al considerar la defensa que no se podrá acreditar, más allá de toda duda razonable, el dolo requerido por el tipo de homicidio, sino que más bien, conforme la dinámica de los hechos y las características propias de este caso, se podrá desprender la concurrencia más bien de un dolo, de un ánimo, sólo de lesionar, más que de arrebatarse la vida a don Carlos Samit Rodríguez.

Señala que para esclarecer esta dinámica de hechos y con el objetivo de colaborar, su representado renunciará a su derecho a guardar silencio y prestará declaración con el propósito de esclarecer lo ocurrido principalmente el día 27 de diciembre de 2022, así como también aportará los elementos centrales requeridos por el hecho identificado como número 2 del auto de apertura, y con ello contribuirá a alivianar la carga probatoria del Ministerio Público.

Por lo anterior, solicita considerar, sobre todo respecto de este segundo hecho, en relación a los delitos de tenencia de arma de fuego y tenencia de municiones, la concurrencia de un concurso aparente de leyes penales, el que necesariamente ha de ser resuelto por el principio de subsunción, por lo que, de haber alguna sanción al respecto, habría de ser solo respecto del delito de mayor gravedad, que sería el delito de tenencia de arma de fuego.

Por ello, considerando la modificación de la teoría de defensa, **reitera la solicitud de absolución** respecto al delito de homicidio simple, pide considerar la calificación jurídica diversa a lesiones graves y respecto al hecho 2, contemplar la concurrencia de un concurso de leyes penales. Finalmente, pide considerar la colaboración de su representado respecto de todos los delitos y, en particular, del delito de receptación de especies.

En el **alegato de clausura**, el abogado defensor afirmó que sostiene las peticiones realizadas en su alegato de apertura y principalmente el hecho que durante el desarrollo de este juicio no ha sido posible acreditar por parte del Ministerio Público, más allá de toda duda razonable, la concurrencia del **elemento subjetivo** requerido por el tipo penal homicida. En primer término, la defensa entiende que no concurre dolo directo, dolo homicida, *animus necandi*, respecto del actuar de su representado.

El haber estado a corta distancia de don Carlos Samit y conforme la versión de este último, sin existir forcejeo alguno, **hubiese permitido a su representado herirlo de manera mortal**, directa en zonas vitales como la cabeza, en lo que podríamos denominar tronco superior en cuanto al lugar donde se alojan nuestros órganos vitales. Conforme la dinámica expuesta, nada impedía que, **si la intención de su representado hubiese sido arrebatarse la vida a don Carlos Samit, lo hubiese hecho sin mayor dificultad**. Por ello, toma relevancia el lugar de las lesiones, esto es, en las piernas de don Carlos, en particular en los muslos.

Dichas lesiones no son producto de la coincidencia, sino más bien del **claro interés de lesionar en ambos muslos**, como fue referido por el perito al Servicio Médico Legal el cual pudo determinar dos cicatrices atribuibles a impactos balísticos y si bien hay varias equimosis, estas últimas no eran posibles de determinar si correspondían o no a daños balísticos o propio incluso de la intervención médica.

Se pregunta ¿Y cuál es la relevancia de esta apreciación? Y responde que no basta, con que su representado diga que no era su intención, en este caso, arrebatarse la vida a don Carlos, sino que este hecho en concreto, se refirió al disparo en los muslos, permite desprender o deducir cuál era realmente la intención de su defendido. En segundo término, el propio perito don Javier Trujillo, expuso su informe completo y determinó con todos los antecedentes existentes en su poder, como conclusión de su informe, que **las lesiones eran de pronóstico médico legal grave**, que sanarían dentro de 50 a 60 días con igual tiempo de incapacidad. Esto lo expone desde el minuto 5,55 segundos al minuto 6,17 de su exposición. Y en este punto el defensor señala que debe ser preciso, porque **escuchado los audios, el perito, en definitiva, no concluye en su informe que las lesiones fuesen mortales de no haber mediado asistencia médica. Eso lo infirió en base a las preguntas del Ministerio Público y en base a sus conocimientos, o como preguntaba la señorita fiscal, en base a su experiencia.**

Información que, si bien es relevante para este caso, no fue consignado como conclusión en su informe, lo cual al final de su declaración, nuevamente consultado por la defensa, repite y reitera las conclusiones ya referidas.

Sostiene que tampoco en el desarrollo de su declaración hizo referencia a la existencia de un **segundo informe o complemento del expuesto en este juicio**, cuya existencia y contenido quedará en incógnita para el Tribunal. Ahora bien, se podrá argumentar, que, si se cuestiona dolo directo, podría concurrir dolo eventual, o sea, la conciencia de los daños que puede provocar una conducta determinada y la representación de un resultado homicida.

Señala que ello ha de determinarse en atención a la **conducta y a los conocimientos previos de un hombre medio**, considerando las particularidades de su representado. Al respecto, indica que, si nos vamos al momento de la detención, se pudo ver claramente en el video incorporado, **propinándose un disparo en su pierna**, en particular en su muslo, como lo señalaron los funcionarios Saldaño, Rivas y el funcionario de nombre Jairo.

Indica que de esto se deduce que su representado **entendía que una lesión por impacto balístico en una de sus piernas, en particular en sus muslos, carecía de la potencialidad de ser mortal**, como podrían estimar personas con mayor o mejor instrucción.

Refiere que no es posible haber esperado de él, la percepción, o haberse **representado el resultado** con una conducta similar respecto a la persona de don Carlos Samit. Añade que, por ello, cree que realmente **su intención era la de lesionar a don Carlos, de manera grave**, por cierto, con impactos en cada pierna, reprochable, claramente, estando don Carlos solo en el vehículo y su familia al interior de su domicilio. Pero no por ello concurrente el elemento subjetivo requerido por el tipo penal homicida.

Ahora, **respecto a la tenencia de arma de fuego y municiones**, conforme lo referido por su representado, **reconoce precisamente la tenencia de esta arma** en cuyo interior estaban las municiones. Situación ratificada por los funcionarios policiales ya mencionados al momento de incautar la especie. En su interior, había cinco elementos balísticos y una vaina por la munición que fue percutada. O sea, las municiones estaban al interior del arma, según los dichos de los peritos balísticos y armeros, son del mismo calibre y compatibles con el arma tipo revolver, sin modificaciones, y por lo tanto, esta última, **el arma, sin dichas municiones no tiene por sí sola la capacidad de afectar el bien jurídico protegido**, así como estas últimas, las municiones, sin el arma carecen por sí

solas del mismo efecto. Por ello, si bien son reprochables penalmente, cree que la penalidad de ambas conductas corresponde más bien a la existencia de un concurso aparente de leyes penales, solucionable mediante precisamente el principio de subsunción de las municiones en el delito del cual tiene una pena asignada con mayor gravedad, que sería en este caso la de tenencia de arma del fuego.

Indica respecto a la **receptación** de esta arma, que es relevante la versión de su defendido, porque si bien los funcionarios refieren que el arma tenía un encargo vigente desde el 2014, lo cierto es que dicha arma estaba indemne, sin modificación. El tipo de receptación requiere probar precisamente el conocimiento fehaciente del origen ilícito o por lo menos estar en condiciones tales que por las características propias de la especie se pueda suponer que no podía menos que conocer este origen ilícito. Lo anterior, considerando el buen estado en que se encontraba esta arma, claramente era posible incluso plantear el desconocimiento de este origen ilícito y por ello que la **declaración de su defendido viene a contribuir a aclarar y complementar en este caso la imputación realizada** por parte del ente persecutor.

Refiere que, finalmente, toma relevancia para determinar el conocimiento del origen ilícito, lo referido por su representado en cuanto a que la adquirió en el **mercado negro**, en Franklin, facilitando en este caso la imputación o persecución realizada por el Ministerio Público.

Señala, en cuanto a la colaboración de su representado, que, si la suprimimos mentalmente, no se tendría claridad respecto a lo ocurrido el 24 de diciembre, no tendríamos claridad del motivo o el móvil, si lo llamamos así, de lo que luego ocurre el día 27 de diciembre del 2022. Por ello, considera su declaración como un aporte al esclarecimiento de los hechos y en ese sentido solicita que se reconozca tal aporte efectuado por parte de su representado al momento de emitir un veredicto en la presente causa.

**No hizo uso de su derecho a réplica.**

**Ante el llamado realizado por el tribunal, respecto a debatir respecto a un concurso ideal entre un delito de lesiones y de homicidio frustrado, el defensor sostuvo que** considerando la alegación efectuada por parte del Ministerio Público va también a plantear que en este caso se dificulta la posibilidad de considerar un concurso ideal, considerando que para que ello ocurra se requiere que un mismo hecho debe constituir dos o más delitos.



Indica que en ese orden de ideas mantiene su solicitud de que la conducta que pueda determinar el tribunal corresponde más bien al del delito de lesiones graves y no al de homicidio en grado de desarrollo frustrado por el cual presentó acusación el Ministerio Público.

Por ello, mantiene su petición en cuanto a la concurrencia del delito de lesiones más no de homicidio.

**QUINTO: Acusado.** En la oportunidad procesal pertinente, en conocimiento de su derecho a guardar silencio, el acusado renunció al mismo y prestó declaración, **señalando** que “*. esto empezó el 24 de diciembre. El 24 de diciembre yo iba saliendo de mi casa hacia la casa de mi expareja, donde están mis hijas, a entregar los regalos alrededor de las nueve y media de la noche. En eso paso por la plaza, por donde tenía que pasar por una plaza para llegar a la casa de mis hijas. En eso me encuentro con un amigo, nos pusimos a conversar, no nos veíamos hace mucho tiempo, nos reímos de cosas antiguas que nos acordamos.*

*En eso miramos hacia un sector, como dos bancas que estaban hacia la mano derecha, me acuerdo yo, mano derecha de nosotros, estaba la persona alegando con su pareja. En eso, él tiene que haber pensado, no sé, pienso yo que él tiene que haber pensado que nosotros nos estábamos burlando de él, en la forma en que nos reíamos. En eso pasó como un minuto o dos minutos tiene que haber sido; llegó hacia nosotros y nos empezó a insultar de que nos reíamos, tal por cual, sacándonos nuestra madre. En eso yo le digo que no, que en ningún momento estábamos riéndonos de él, estábamos hablando cosas de nosotros, de infancia, de recuerdos que tuvimos de hace muchos años atrás que no nos veíamos. En eso él vino de su parte posterior, de su espalda, sacó un arma y me agredió con la cachapa de ella misma.*

*En eso yo tuve que retirarme del lugar, me fui, mi amigo salió porque era una persona tranquila, salió del lugar, él se fue, yo me dirigí hacia la casa de mi pareja, a dejar los regalos que vive como a una cuadra de ahí, entregué los regalos y me vio mi pareja que estaba ensangrentado, realmente iba a cenar con ellos, pero por los hechos que me pasó de que tenía mi cara con sangre, no me quedé para que mis hijas no me vieran así. Me retiré del lugar, me fui hacia mi casa, me curé yo mismo, no quise ir al consultorio, me puse como un parche en mi parte de la cabeza con un jockey y me tapé. En eso me acuerdo que salí a mirarlo yo, salí con un palo la primera vez, salí con un palo a mirarlo y no lo*

pude ver, no lo encontré más que nada, porque eran como trayectos cortos de mi casa a la casa de mi señora.

*En eso pasaron los días, alrededor de dos, tres días me acuerdo y fue cuando nuevamente me lo encuentro, me lo encontré cuando iba a ver a mi hija, porque yo tenía que saber pasar por ahí, porque era una pura subida y una pura bajada donde yo iba a ver a mis hijas. En eso yo iba con el arma, me acuerdo que salí con el arma ese día y fue cuando lo vi arriba del vehículo, llegué al lado del vehículo de él, él estaba en la parte del copiloto, no, en la parte del chofer donde está el manubrio, en eso yo vine y tiré un disparo para, cómo se puede decir, como para asustarlo, él quiso tratar de como que de arrebatarme el arma de adentro del auto, hacia la ventana, como hacia afuera y ahí fue donde yo me corrí hacia atrás y le disparé como una distancia muy corta, como un metro y medio debe haber sido. Si hubiese querido matarlo, fácilmente lo hubiese disparado, yo creo que de la cintura hacia arriba, pero los disparos fueron hacia abajo, en todo momento mi arma apuntó hacia sus pies y nunca mi intención fue matarlo, más que nada fue herirlo y bueno, luego de enfrentar los disparos, de efectuar los disparos, yo salí corriendo del lugar y donde fui, salí desde el lugar donde estaba de los hechos, más que nada, pero en ningún momento fue mi intención herirlo, matarlo, así, de querer matarlo nunca se me pasó por la mente, porque no era mi intención, pues nunca, no sé, no estaba en mi mente haberlo matado y si hubiese querido haberlo matado le hubiese disparado directamente al pecho o a la cara, porque fue lo que más me mostró en ese momento, cuando quiso tratar de arrebatarme el arma y eso es lo que...”*

**Respecto a los otros delitos, indica** “Yo estaba durmiendo, cuando me encontraban el arma, gritaron que estaban rompiendo la puerta y yo pensé que me venían a, no sé, a pegar o a matar, me levanté corriendo, saqué el arma y salí corriendo por arriba de los techos, en eso me di cuenta que eran carabineros y me sentí en el fondo como asustado a la vez y me ingerí (sic) yo mismo un disparo en la pierna porque pensé realmente que me iban a matar en ese momento, porque vi muchos funcionarios policiales y me ingerí (sic) yo mismo el disparo en mi pierna izquierda y fue donde solté el arma y me entregué a carabineros porque ya no tenía lugar para correr ni nada de eso, más que nada”.

**A las preguntas del Ministerio Público,** contestó que respecto al día 24, que esto fue alrededor de las 9.30 de la noche, iba de su casa a la de su pareja, llevaba regalos, los llevaba en una bolsa; en esta plaza se encuentra con un amigo Mauricio Quinteros, ahí se

pone a conversar con él. Cuando la persona se le acerca los insultó pensando que se estaban riéndose de él, le sacó a su madre, que se fueran de ahí, prácticamente lo quedaron mirando y no atinaron a nada. Añade que esta **persona saca el arma de atrás y le pegó.**

Dice que esta persona apuntó a su amigo, pero no le pegó, le apuntó para que se fueran de la plaza, el arma era un revolver, no conocía a esta persona. Tampoco sabía dónde vivía.

Sabía que era del sector, realmente no lo ubicaba, pero a él le dijeron que era de ahí.

Puntualiza que él vive en Reina Luisa y desde ahí al domicilio de su señora el trayecto eran 3 cuadras.

Señala que no sabe las calles, pero son como tres trayectos de calle, no sabe decir exactamente. Las calles por las que pasa son Las Prímulas, después Santa Margarita, después viene Chacón Zamora, y cruza entre Chacón Zamora y pasó por los Crisantemos donde llegó a la casa de su señora, ella vive pasaje La Búsqueda, que es una villa cerrada.

Dice que **sale con el arma a la calle porque sabía que se lo iba a encontrar** porque tenía que transitar todos los días por ahí, él ya sabía por dónde vivía, él nunca lo buscó, pasaba con el arma por ahí porque tenía que pasar para donde su hija.

Indica que salió con una 9 milímetros.

Cuando lo ve arriba del vehículo no le dice nada, **le disparó para ahuyentarlo**, parece que estaba con el auto detenido, **cree que hizo 4 disparos.**

Dice que **hizo un disparo al aire que fue cuando él quiso arrebatarse el arma, estaba como a un metro y medio.**

A través de la ventana **él le trató de arrebatar el arma.** No alcanzó a tomar el arma, como que trató.

**Después de los disparos huye del lugar.**

Después del 24 no hace denuncia.

En cuanto al arma que portaba dice **era un revolver 32 largo**, tenía puesta municiones.

En cuanto a la versión que cuenta acá, dice que declaró con el primer abogado que tuvo, quería dar cuenta de cómo fueron los hechos, fue lo que está contando en estos momentos.

**A las preguntas de su defensa**, contestó que el domicilio de sus hijas es Villa La Búsqueda, pasaje El canal, no sabe el número, pero es en La Florida.

En cuanto al hecho 2, indica que el **arma la compró en el mercado negro**, en Franklin, porque el arma que antes tenía se la habían prestado; la compró para defenderse después de los hechos del 27 del 2023.

Señala que esta arma la manejaba siempre en el closet o en el velador de su pieza, cuando fue detenido estaba guardada en el closet, él arrendaba ahí, era un departamento interior, él vivía solo, nadie más ingresaba a ese lugar.

En cuanto a los hechos del 24 de diciembre, esto fue el año 2022.

**El tribunal no tuvo preguntas.**

Luego de concluidos los alegatos de clausura, no emitió palabras finales.

**SEXTO: Convenciones Probatorias.** Que, según el apartado cuarto del auto de apertura de este juicio, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias, según lo dispuesto en el artículo 275 del Código Procesal Penal.

**SÉPTIMO: Prueba de cargo.** Que, a efectos de la adopción de la decisión dada a conocer en el veredicto emitido por esta Sala del Tribunal, estos sentenciadores ponderaron la prueba rendida en el curso de la audiencia, misma que se pasa a explicitar:

**A.- Prueba testimonial:**

**1.- Carlos Andrés Samit Rodríguez**, (víctima hecho 1), chileno, trabaja en construcción, maneja maquinaria pesada, casado, 33 años, con domicilio reservado.

**2.- Daniela Paz Mendiola Cordero**, (cónyuge víctima hecho 1) chilena, 32 años, casada, dueña de casa, con domicilio reservado.

**3.- Javiera Consuelo Toro Ramírez**, chilena, 25 años, soltera, Cabo 2° de Carabineros.

**4.- Andrea Emperatriz Rebolledo Matus**, chilena, soltera, 31 años, Cabo 1° de Carabineros.

**5.- Valeska Esther Méndez Vidal**, chilena, 38 años, Sargento 2° de Carabineros.

**6.- Miguel Ángel Alderete González**, chileno, casado, 27 años, oficial, Subteniente de Carabineros.

**7.- Marcela Patricia Vilches Cerda**, chilena, 47 años, casada, dueña de casa, con domicilio reservado.

**8.- Luis Ramón Saldaño Osorio**, chileno, 30 años, Cabo 2° de Carabineros.

**9.- Luciano Fermín Rivas Canales**, chileno, 41 años, Sargento 1° de Carabineros.

**10.- Jairo Daniel Horstmeser Jeldres**, 32 años, Cabo 1° de Carabineros, (GOPE).

**11.- Alberto Gerardo Guzmán Alcalde**, chileno, (víctima delito de receptación), 59 años, abogado, con domicilio reservado. (Hecho 2).

**B.- Prueba Documental (se mantuvo numeración del auto de apertura).**

**1.-** Dato de atención de urgencia N° URG1410520220107380, de fecha 27 de diciembre de 2022, del Hospital La Florida, que da cuenta de las lesiones de la víctima Carlos Samit Rodríguez.

**La fiscal lee:** *“Fecha de ingreso 27 de diciembre del año 2022, a las 22.01. Motivo de la consulta, es una **herida de arma de fuego en las extremidades inferiores**, hipótesis de diagnóstico inicial, agresión con disparo de arma corta, principal sospecha; paciente en camilla de SAMU, **refiere herida por arma de fuego**, mantiene indicaciones médicas al inicio de la atención, (...) se solicita radiografía, y paciente mantiene palidez cutánea o mucosa marcada, por lo que se traslada el paciente al REA. Y la hipótesis **diagnóstica final es una agresión con disparo de arma**. Se hacen indicaciones médicas al terminal de la atención, es una cirugía de turno, y pacientes traídos por ambulancia por sufrir agresión por arma de fuego a corta distancia en ambos muslos, uno en muslo derecho, dos en muslo izquierdo.*

*Evaluado, es trasladado a reanimador, dada evolución con taquicardia e hipertensión. Al examen físico, pulsos conservados distal, hematoma expansivo. Se decide exploración en pabellón.*

*Es trasladado al hospital para una cirugía vascular periférica.*

*Y es emitido por el Hospital de La Florida en el dato de atención de urgencia”.*

**2.-** Dato de atención de urgencia N° 35483321, de fecha 27 de diciembre de 2022, del Sapu Los Castaños, que da cuenta de las lesiones de la víctima Carlos Samit Rodríguez.

**La fiscal lee:** *“(...) es un dato de atención de urgencia también emitido por el Sapu Los Castaños, número 35483321, de fecha 27 de diciembre del año 2022. La hora de llegada es a las 21.10 horas. Los datos del paciente es Carlos Andrés Samit Rodríguez.*

*El motivo de la consulta, **baleado en la calle**. Paciente acudido por familiar, refiere **impacto de bala por arma de fuego en miembro inferior**. Se recibe con sangrado activo.*

*Mantiene en las extremidades **herida por impacto de bala en un tercio superior del muslo izquierdo**. Con sangrado activo, abundante, sin orificio de salida. Herida en un tercio distal del muslo izquierdo, que **impresiona con orificio de entrada y salida**.*

***Herida en muslo derecho, sin orificio de salida**. Se canalizan dos vías periféricas. Se realiza vendaje comprensivo de sangramiento activo de herida de muslo izquierdo.*

*Se realiza atención por el equipo y se presenta paciente en central de ambulancia y se solicita el traslado al hospital. **El diagnóstico es una herida de miembro inferior bilateral en muslos por arma de fuego.** Calificación, herida de miembro inferior.*

*Y se da la hora de alta el 27 de diciembre del 2022 a las 21.36 horas con destino al hospital. Y el funcionario que da el ingreso es el médico Irinia Díaz Martínez. Dato atención de urgencia, el Sapu Los Castaños.*

**3.-** Informe de EPICRESIS del Hospital La Florida, de fecha 28 de diciembre de 2022, que da cuenta de las lesiones y procedimiento médicos de la víctima Carlos Samit Rodríguez.

**La fiscal lee:** “Es una epicrisis emitida por el Hospital de La Florida respecto de don Carlos Andrés Samit Rodríguez, que da una información de la hospitalización. Dice unidad de ingreso RECU2P2E1. El diagnóstico de ingreso es **traumatismo de la arteria femoral.**

*El diagnóstico de ingreso es el traumatismo de la arteria femoral. Indica que paciente con antecedentes descritos consulta en urgencia por herida con arma de fuego en ambos muslos. Lesión vascular por arma de fuego.*

*El 28 se realiza ligadura, trombectomía arterial femoral, evoluciona favorablemente. Se requieren glóbulos rojos por caída de hematocrito con buena respuesta. Se evalúa muslo derecho con dos balas subcutáneas sin necesidad quirúrgica.*

*Evaluado por cicatriz durante la hospitalización. Dice cirugía realizada de una ligadura, un bypass con vena safena. Trombectomía en arteria femoral.*

*Y luego se indica las condiciones de ingreso con destino al hogar. Y este es emitido por el médico responsable del ingreso, doña Pamela Carolina Contreras Campbell, del Hospital de la Florida”.*

**4.-** Solicitud de derivación del Hospital La Florida, de fecha 5 de enero de 2024, respecto a la víctima Carlos Samit Rodríguez.

**La fiscal lee:** “Es una solicitud de derivación, también emitido por el Hospital de la Florida, respecto del paciente don Carlos Samit Rodríguez. El origen en la unidad para la hospitalización domiciliaria, así en línea de asistencia ambulatoria. El destino es unidad asistencial ambulatoria. Respecto de este documento, se indica que requiere anticoagulación por heridas de bala en ambos muslos con lesiones vasculares reparadas.

*Y se indica el rivaroxaban de 15 cada 12 horas. Esta solicitud de derivación también es emitida por el funcionario, por el Hospital de la Florida.*



*El 22 de febrero, hay una interconsulta el 22 de febrero del 2023, donde tiene una cita médica que se deja anotada en dicha solicitud de derivación”.*

**5.-** Certificado de anotaciones vigentes en el registro de vehículos motorizados del vehículo placa patente única DGFX.34.-5.

**La fiscal lee:** *“certificado de inscripción y anotaciones vigente en el registro de vehículos motorizados, del Registro Civil e Identificación. Datos de la inscripción del vehículo DGFX.34-5, que es un automóvil del año 2011, SUBARU modelo New Legacy. Datos del propietario, don Carlos Alberto Samit García. Emitido con fecha 28 de mayo del año 2024 por el Registro Civil, mantiene un timbre electrónico”.*

**6.-** Minuta Informativa N° 9/22, de fecha 04 de enero de 2023, de la Unidad de Coordinación Central, referente al apodo cachita y sus variantes.

**La fiscal lee:** *“El documento número seis es una minuta informativa, número 09022, del 4 de enero del año 2023. Realizada por UCE, Unidad de Cooperación Estratégica, que es materia de respuesta a un requerimiento de información, diligencia en virtud de la solicitud efectuada por el Teniente Paulo Miranda Gutiérrez del Departamento del OS9 Carabinero.*

*Los delegados PDI y Gendarmería consultaron en sus bases datos institucionales respecto a la información solicitada. Resultados informan que el delegado PDI, subcomisario Juan Loyola Aranda, el día 4 de enero del año 2023, consultó por el apodo **Cachita** y sus variantes en el Sistema Integrado de Busca e Información, donde obtuvo lo siguiente. (...) se identifica a don Claudio Andrés Reyes López, cédula de identidad 16378455-6, chileno, Cachita.*

*Dice que hay una unidad en CAIS de Santiago. Este documento está firmado por Adrián Andrades Miranda, coronel de Carabineros, coordinador de la USN, con su firma respectiva”*

**7.-** Copia de resolución judicial de fecha 28 de septiembre de 2023, del 14° Juzgado de Garantía, por la cual se concede la orden de detención del acusado, y la entrada y registro a los domicilios ubicados en pasaje Los Bambúes N° 2078 y en Pasaje Riachuelo N° 1843, ambos en la comuna de La Florida.

**La fiscal lee:** *“(…) a lo principal y otros sí, teniendo presente lo antes señalado por el Ministerio Público, representado por el fiscal Jorge Ignacio Muñoz Mendoza, la investigación seguía por homicidio frustrado y teniendo lo dispuesto en el artículo 126 del Código Procesal Penal, se ordena la detención de don Claudio Andrés Reyes López,*

*cédula de identidad 16378455-6, domiciliado a los **Bambúes, número 2078**, y en pasaje a **Riachuelo, número 1843**, ambos en la comuna de la Florida, así como también la entrada y registro a dichos domicilios, la cual se concede por el plazo de 10 días.*

*Ambas diligencias deberán realizarse por la sección de investigación policial SIP de la 61 Comisaría de la Florida, con expresa habilitación horaria nocturna con el fin de facilitar el éxito de la diligencia, y atendiendo a la naturaleza y forma de comisión del delito y objeto de lograr el éxito, se autoriza la omisión de la notificación y en cumplimiento de la diligencia autorizada **proceda a la incautación de especies** provenientes del delito y cualquier otro objeto o documento relacionado con el hecho investigado que pudieran ser de comiso o puedan servir como medio de prueba. Se autoriza la **incautación** conforme al artículo 215 del Código Procesal Penal. Se mantiene la confidencialidad de la presente causa respecto del RUT 23.000.17.546-3 RIT 5364 del año 2023, **proveyó Doña Karen Atala Rifo**, jueza del 14° Juzgado Garantía de Santiago, viene con una firma electrónica avanzada de la magistrada del 14° Juzgado Garantía”.*

**8.-** Dato de atención de urgencia N° URG1410520230078861, de fecha 04 de octubre de 2023, del Hospital La Florida, que da cuenta de las lesiones del acusado, al momento de su detención.

**La fiscal lee:** “Es un **dato de atención de urgencia** de fecha 4 de octubre del año 2023 del Hospital de La Florida que da cuenta el dato de atención de urgencia URG 14105202-3078-861 respecto del don Claudio Andrés Reyes López, fecha de ingreso el **4 de octubre del año 2023 a las 8.08 por una herida de bala**. Indica diagnóstico inicial, herida de bala, paciente traído por carabineros por **herida de arma, autoinflingidas** aproximadamente una hora, ingresa consciente. Diagnóstico final, **herida de bala**”.

**9.-** Reporte de armas, relativa al arma de fuego marca Famae, serie N° A3B1714, calibre.32 largo, la cual registra inscripción a nombre de Alberto Gerardo Guzmán Alcalde.

**La fiscal lee:** “Es un reporte de armas..., indica que el ID del arma el 3202, tipo revólver, uso de defensa personal, modelo FAMAE, año de fabricación sin información, número de serie A3B1714, funcionamiento tiro a tiro. Dice última novedad, arma robada. Dato del inscriptor, don Alberto Gerardo Guzmán Alcalde.

*Uso del arma es defensa personal. Esta arma fue inscrita el 12 de abril del año 94 por don Alberto Gerardo Guzmán, alcalde en la Comuna de Las Condes y se hace una actualización el 24 de diciembre del año 2014, donde se indica que ha sido robada y se indica que el parte es el 4745, de fecha 19 de diciembre del año 2024, donde se realiza una*

*denuncia en la PDI de Las Condes, en la Fiscalía Local de Las Condes. Emitido por el Gobierno de Chile este reporte de armas”.*

**11.-**Oficio N° 6442/4333/2023 de la Dirección General de Movilización Nacional, de fecha 10 de octubre de 2023, el que da cuenta que el acusado, no registra inscripción de arma de fuego en la Dirección General, como tampoco permiso para porte de armas de fuego, ni para adquisición o tenencia de municiones, además respecto al resolver marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo, se señala que está inscrito a nombre de Alberto Guzmán Alcalde, con indicación de novedad robada.

**La fiscal lee:** *“Es un documento emitido por la DGMN del Ministerio de Defensa para la Fiscalía Local de la Florida. El requiriente fue el fiscal Jorge Muñoz Mendoza y el número de referencia del oficio es el 671, de fecha 10 de octubre del año 2023, respecto del RUC 2300017546-3.*

*En atención a lo solicitado por el documento de la referencia se informa usted lo siguiente. Persona consultada, don **Claudio Andrés Reyes López**. Dirección Centro de Detención Preventiva Puente Alto.*

*Datos del arma. De acuerdo a nuestra base de datos, se informa **que la persona antes indicada no registra inscripción de arma de fuego en esta Dirección General. Inscripción y permiso.***

***Permiso de porte, no. Permiso de transporte, no.** Autorización de compra de municiones.*

*De acuerdo a nuestra base de datos, se informa **que la persona antes indicada no registra ninguna autorización de compra de municiones en esta dirección general.***

*Luego se indica **datos del arma, un revólver calibre .32 marca FAMAE, número de serie A3B1714, fecha de la inscripción el 12 de abril del año 1994, el poseedor o tenedor inscrito es don Alberto Gerardo Guzmán Alcalde, y tiene una observación que, de acuerdo a la base de datos de esta dirección general, se informa que el arma antes indicada se encuentra con novedad de robada de fecha diciembre del año 2014, parte de la denuncia 4745 de fecha 19 de diciembre del año 2014 en la PDI de las Condes, Fiscalía Local de las Condes. Viene firmada por don Patricio Carrillo Abarzúa, General de Brigada y Director General de la DGMN del Ministerio de Defensa Nacional, Dirección de Movilización Nacional de Chile”.***

#### **C.- Prueba Pericial.**

**1.- Javier Antonio Trujillo Novoa**, chileno, 39 años, médico del Servicio Médico Legal.

**2.- Camila Constanza Roca Sepúlveda**, chilena, 30 años, soltera, carabinero, Teniente de Carabineros.

**3.- Claudio Andrés López Ibarra**, chileno, 38 años, casado, perito armero, Sargento 2° de Carabineros.

**4.- Patricio Erick Adriazola Ponce De León**, chileno, 37 años, perito balístico, Sargento 2° de Carabineros.

**D.- Otros medios de prueba: (se mantuvo numeración del auto de apertura).**

**3.-** Cuadro a cuadro de trece (13) fotografías de las cámaras de vigilancia, que da cuenta de los hechos N° 1 de la acusación, contenidas al interior del informe policial N° 687, de fecha 07 de febrero de 2023.

**5.-** Set fotográfico compuesto de diez (10) fotografías, que da cuenta del inmueble ubicado en Los Bambúes N° 2078, La Florida, arma de fuego incautada en el procedimiento y el lugar donde fue encontrada, realizado por el Cabo 2° Luis Saldaño Osorio.

**6.-** Set fotográfico compuesto de doce (12) fotografías, que da cuenta del lugar donde fue detenido el acusado y las lesiones de la testigo Marcela Vilches Cerda, realizado por la Cabo 2° Rocío Álvarez Navarrete.

**7.-** Set fotográfico compuesto de nueve (09) fotografías, contenidas al interior de informe pericial balístico (armas) N° 7823-2023, de fecha 16 de mayo de 2024.

**8.-** Set fotográfico compuesto por noventa y ocho (98) fotografías, contenidas al interior del informe pericial de sitio del suceso N° 10275-2022.

**9.-** Dos (02) fotografías, contenidas al interior del informe pericial balístico N° 10275- 03-2022.

**12.-** Dos discos compactos contenedores de grabaciones de los hechos N° 2 de la acusación, asociado a la N.U.E. 4650646.

**OCTAVO: Hechos y circunstancias probadas.** Que, en consecuencia, con el mérito de las probanzas rendidas en la audiencia, concordantes y congruentes entre sí, tanto respecto de los hechos y sus circunstancias esenciales, como de la participación que en los mismos le correspondió al acusado **Claudio Andrés Reyes López**, por tratarse de testimonios exentos de juicio de reproche, tanto desde un punto de vista objetivo, por cuanto todos los testigos de cargo estuvieron en condiciones de percibir los hechos en la

forma que los relataron, así como desde una perspectiva subjetiva, desde que no existen antecedentes para establecer móvil espurio alguno que los hiciera declarar en contra de dicho imputado, por lo que impresionan a estos sentenciadores como creíbles y verosímiles; y, conforme con lo comunicado en la decisión de condena, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se encuentran fehacientemente establecido, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

**Hecho 1:** El día 27 de diciembre del año 2022, a las 21:00 horas aproximadamente, Carlos Andrés Samit Rodríguez, se encontraba en pasaje los Crisantemos frente al número 7008, comuna de La Florida, a bordo del vehículo, marca Subaru, modelo Legacy, placa patente única DGFX.34, lugar hasta dónde llega Claudio Andrés Reyes López, quien premunido de un arma de fuego y con la finalidad de darle muerte, le dispara a corta distancia en diversas oportunidades, impactándolo en ambos muslos, causándole lesiones de carácter grave, que hubieren resultado mortales de no mediar los socorros médicos oportunos y eficaces.

**Hecho 2:** Con fecha 28 de septiembre del año 2023, el 14° Juzgado de Garantía de Santiago, otorgó orden de detención respecto de Claudio Andrés Reyes López, y orden de entrada y registro a los domicilios ubicados en pasaje Los Bambúes N° 2078 y pasaje Riachuelo N° 1843, ambos de la comuna de La Florida. Con fecha 4 de octubre del año 2023, en horas de la mañana, personal de Carabineros, ejecutó dicha orden, con los siguientes resultados: En el domicilio ubicado en Pasaje Riachuelo N° 1843, comuna de La Florida, se detuvo a Claudio Andrés Reyes López, quien mantenía en su poder un arma de fuego tipo revolver, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo, apta para el disparo y normal funcionamiento mecánico, con cinco cartuchos balísticos, mismo calibre, y aptos para su uso, elementos respecto de los cuales Claudio Andrés Reyes López no tiene inscripción a su nombre, ni tampoco permiso para su porte o tenencia. El arma incautada al acusado había sido previamente sustraída a su propietario, con fecha 19 de diciembre de 2014, no pudiendo menos que conocer su origen ilícito, conforme a las circunstancias propias de su detención.

**Al respecto, las secuencias antedichas en todo su desarrollo, han quedado establecidas con el relato del afectado Carlos Andrés Samit Rodríguez, de su cónyuge Daniela Paz Mendiola Cordero, de las carabineras Javiera Consuelo Toro Ramírez, Andrea Emperatriz Rebolledo Matus, Valeska Esther Méndez Vidal,- en lo que**

respecta al hecho 1-, y de Marcela Patricia Vilches Cerda, Alberto Gerardo Guzmán Alcalde, de los funcionarios de carabineros Luis Ramón Saldaño Osorio, Luciano Fermín Rivas Canales, Jairo Daniel Horstmeser Jeldres, -en cuanto al hecho 2-, en comunión con lo expuesto por el funcionario policial Miguel Ángel Alderete González, quien declaró respecto de ambos hechos, de cuyos relato se desprenden las secuencias fácticas referidas al inicio de este apartado; sumado a lo expuesto por los peritos y a la evidencia gráfica, videográfica y documental, incorporada durante el juicio. Lo anterior, además, aunado a la declaración que prestó el acusado, quien reconoció ambos hechos, con el matiz que respecto al hecho 1, negó haber querido causar la muerte del señor Carlos Samit.

Dichos antecedentes resultaron suficientes para establecer los presupuestos esenciales de las dos hipótesis fácticas por la que acusó la Fiscalía a **Claudio Andrés Reyes López**, hechos que como se verá, resultan constitutivos de los delitos de homicidio frustrado –hecho 1-, tenencia ilegal de arma de fuego y receptación –hecho 2-.

**Cabe indicar antes de analizar la prueba rendida, que la Defensa ni en el hecho 1, ni en el hecho 2, controversió los aspectos fácticos generales de los enunciados de la acusación. En tal sentido, en lo que dice relación al hecho 1, la controversia estuvo dada en la circunstancia de si existió dolo de matar y en el hecho 2, si se configura un concurso aparente de leyes penales, entre la tenencia del arma de fuego y las municiones de la misma.**

Ahora bien, para establecer los presupuestos fácticos de la acusación, debe primeramente observarse, que en lo que respecta a la prueba testimonial, prestó declaración **Carlos Andrés Samit Rodríguez**, quien sostuvo, en cuanto a lo que había ocurrido con anterioridad a los hechos de la acusación, y como antecedente previo, que el día de navidad, en la noche del año 2022, cuando se abren los regalos; salió con sus hijo y esposa a probar un juguete, fueron a la plaza, donde andaba este sujeto, quien los quiso asaltar, por lo que se fueron a la casa y no le tomaron mayor importancia. Puntualiza que el sujeto aparece con un cuchillo, insultando, gritando, diciéndole que entregaran las cosas, le dice que no les hiciera nada, porque andaba con sus niños, por lo que procedieron a arrancar. Esta plaza quedaba a una cuadra de su domicilio. A esta persona no la conocía.

Afirma que pasaron los días, se encontraba con licencia médica, fue a un control de la ACHS, pasó a comprar algo para comer, llegan al domicilio en su vehículo, se baja su esposa y sus hijos, y el sujeto empieza a disparar sin decir nada, ni hablar. Puntualizó que



era el **27 de diciembre, eran las 9:30** de la noche, estaba claro todavía, cuando ve que este sujeto se acerca, no llevaba el rostro cubierto, no le señaló algo, y **7 veces disparó**, en ningún momento tuvo la posibilidad de quitarle el arma.

Dice que **él se encontraba estacionado, estaba como conductor en el vehículo, llevaba el cinturón de seguridad puesto**, momento en que **el sujeto le empieza a disparar; lo único que alcanzó a hacer fue avanzar en el vehículo y al momento de avanzar en el vehículo este tipo sale corriendo.**

Hace presente que **al lado de la ventana del chofer este sujeto efectuó los disparos, fue a menos de un metro, le pudo ver el rostro.**

Indica que cuando la persona arranca, sale sus niños y mujer y se ponen a gritar y les dice que fueran en el vehículo para poder dirigirse a un policlínico, a un hospital lo más cercano; **alcanzó a manejar 2 cuadras y se desvaneció en el camino**, los gritos de su esposa lo despertaron, **un caballero que apareció se subió al vehículo y lo llevaron al consultorio Los Castaños y de ahí al Hospital de La Florida,**

Puntualizó que **los disparos fueron uno fue en la pelvis, uno en la arteria femoral de la pierna izquierda, que le rompió la arteria femoral. Otro disparo más en el muslo derecho y dos más en la pierna derecha.** Dice que no sabía lo que estaba pasando en ese momento, no se lo esperaba, estaba con sus hijos y familia compartiendo.

**En cuanto al sujeto que le disparó,** señaló que era de su porte, tez morena, pelo negro, andaba vestido de negro, flaco, con tatuaje en el brazo izquierdo. Al respecto, reconoce al acusado en el juicio como aquél sujeto que describe.

Además, contestando a la Defensa, señaló que la idea del sujeto puede haber sido dispararle en la cabeza, **pero cuando dispara la ventana se trizó, entonces el agresor perdió visión. Él llegó y disparó sin medir nada.** Agrega que **alcanzó a arrancar en su vehículo, por eso no le alcanzó a dispararle en la cabeza**

También **aclaró al tribunal** que el **primer disparo** fue mientras él se estaba estacionado, ese disparo quebró la ventana del vehículo, pero la ventana no se cayó, quedó, así como en pedacitos, pero quedó puesto. Añade que mira, no había nadie y **en eso aparece a la carrera y vuelve a realizar los demás disparos.**

**En cuanto a las consecuencias de estos hechos,** afirma que **un año le tomó recuperarse de estas lesiones y volver a reintegrarse al mundo laboral.** Puntualizó que quedó con anticoagulante, con un bypass en su pierna izquierda, tiene su pierna constantemente dormida, no la siente.

Añade que **puede caminar bien cinco minutos y después empieza a cojear**, no puedo correr, no puedo trotar, su pierna no volverá a ser la misma y **para su trabajo lo complica porque opera maquinaria pesada**, tiene que subir la escalera de la máquina para sentarse.

Señala que **a una persona como él no le quieren dar trabajo en ningún lado, al tener el bypass pasa a ser una persona con problemas**. Añade que lleva 17 años operando maquinaria pesada, es lo único que sabe hacer, se ganó una capacitación cuando hizo el servicio militar voluntario para maquinaria pesada y trabaja en eso. Entonces, es bastante difícil reintegrarse a su rubro y hasta el día de hoy le complica, porque tiene que parar, bajarse, hacer ejercicio, mover la pierna para volver a tener la función. Añade que siempre le está doliendo, el agua caliente no la siente, ni el agua fría, o sea, como que “queda muerto”.

Luego, de lo declarado por el afectado, se deriva junto a las circunstancias temporo-espaciales del día, hora y lugar de los hechos, - 27 de diciembre de 2022, alrededor de las 9:30 de la noche, fuera de su domicilio-, la clara intención del imputado de causar la muerte del afectado, la que se desprende tanto de la multiplicidad de disparos que hirieron su muslo derecho y pierna derecha, como de la circunstancia que fueron realizados a menos de un metro del afectado, quien se encontraba dentro de su vehículo, es decir, sin ninguna posibilidad de repeler este ataque. Por lo demás, según explicó la víctima, el primer proyectil quebró la ventana del vehículo, pero la ventana no se cayó, y luego vuelve a realizar los demás disparos. Añadiendo que la intención del sujeto pudo haber sido dispararle en la cabeza, pero cuando dispara, la ventana se trizó, por lo que él perdió visión. Además, dice que alcanzó a arrancar en su vehículo, por eso no alcanzó a dispararle en la cabeza.

**Corroborando el relato del afectado, su cónyuge Daniela Paz Mendiola Cordero**, dio cuenta que el 27 de diciembre de 2022, entre a las 8.30 a las 9, de la tarde, había luminosidad, llegan a su casa, en ese tiempo ubicado en los Crisantemo 7008, en La Florida, venían de una salida al McDonald's y **su marido se estaciona en el auto**, ella se baja con los niños para abrir el portón, los niños entran y siente el primer disparo por lo que sale hacia afuera y al salir **ve al tipo disparando al lado de la puerta del chofer hacia abajo**, fueron como **8 disparos** y ahí vio al tipo y sale corriendo.

Puntualizó, respecto de la persona que ejecutó los disparos, que era un sujeto flaco, de contextura delgada, color de piel morena, a esta persona lo había visto el 24 de

diciembre, en navidad, cuando habían salido a dar una vuelta porque a su hijo le regaron un scooter y el sujeto los amenazó con un cuchillo, echando garabatos, típico de gente de la calle. Ese día ella andaba con su pareja Carlos Samit Rodríguez y sus dos hijos; a ella le dio miedo, porque pensó que los iba a asaltar y de ahí se fueron a la casa, vivían a una cuadra y no conocían a esta persona. Aclaró que ese día no les arrebató especies.

En cuanto a lo ocurrido después de los disparos del día 27 de diciembre, indica que después de verlo y ver los disparos, el sujeto que andaba con polera negra y shores (sic), salió corriendo hacia la calle Chacón Zamora, ella lo siguió hasta la esquina, y ahí se perdió. Luego ella se devolvió a ayudar a su marido, porque se estaba desangrando.

Aclaró a la defensa, que fueron como 8 disparos, pero que ella no vio quien efectuó el primero, pero que luego de éste ella salió al tiro, y los otros fueron seguidos, los vio en un lapso de segundos, porque la casa donde vivía es súper pequeña. Su **marido logró avanzar con el vehículo, pero poco avanzó, como una cuadra.**

También que los disparos fueron en ambas piernas, pero no recuerda cuantas lesiones sufrió Carlos, quien no tiene ni utiliza armamento.

Refiere que cuando va a auxiliar a su marido se suben todos al auto, porque no podían dejar a los niños solos y partieron al consultorio Los Castaños que queda en La Florida, Carlos manejaba, pero se desvaneció, por lo que ella se baja a pedir ayuda y un señor se acercó a ayudarla y la llevó a Los Castaños, al SAR, ahí lo estabilizaron y lo pasaron al Hospital de La Florida.

Puntualizó respecto al vehículo que era un Subaru Legacy, plateado, que quedó con los vidrios rotos y con mucha sangre.

Señala, en cuanto a las consecuencias de esta agresión, que a **su pareja una bala le quedó en la arteria femoral y en ambas piernas.** Su marido estuvo hospitalizado como 12 días, pero el tiempo de recuperación fue como de un año, un año le costó poder caminar. El quedó con la arteria femoral dañada y con los movimientos de las piernas reducidos

Esta deponente, además, reconoció al acusado en juicio como el sujeto que efectuó los disparos.

**En consecuencia, esta testigo** además de dar cuenta del momento y lugar en que ocurrieron los hechos, en sintonía con lo expuesto por la víctima-su marido-, corrobora igualmente la dinámica de los hechos, dado que señala que el sujeto disparó 8 veces al lado de la puerta del chofer hacia abajo, en contra de su marido que se encontraba estacionado. Disparos que dañaron su arteria femoral y piernas, quedando hospitalizado alrededor de 12

días, no obstante, su tiempo de recuperación fue como de un año, ese tiempo le costó poder caminar.

Luego, de este relato también se deriva este *animus necandi* o intención de matar que tenía el acusado, pues el mismo deriva tanto de la multiplicidad de disparos con un arma de fuego y que los mismos fueron a poca distancia.

En el mismo sentido que los deponentes anteriores, declaró la Cabo 2° de Carabineros doña **Javiera Consuelo Toro Ramírez**, quien da cuenta que tomó declaración al afectado por lo ocurrido en el en el SAR Los Castaños, de la Florida, quien habría sufrido tres impactos de bala en la pierna izquierda y uno en la derecha, afectado que le relató que venía llegando con su núcleo familiar a su casa que arrendaba y cuando estaba frente al domicilio, luego que su pareja e hijos habían ingresado al inmueble, él seguía sentado en el asiento del piloto, y aparece un sujeto de 30 años, y sin provocación alguna **procede a dispararle al vehículo, lesionándolo con impacto de bala en pierna derecha e izquierda**, fue a las 21 horas. Posteriormente, le dice que intenta dirigirse al SAR de Los Castaños por sus medios, pero fue entonces donde debido a la lesión que tenía, no logró llegar por sí solo y solicitó ayuda, y una persona de la que se desconocía antecedentes, lo ayudó y lo traslada hasta el SAR.

Esta testigo, además, cuando le fueron exhibidas fotografías de los Otros Medios de Prueba N° 8 (**Set fotográfico compuesto por noventa y ocho (98) fotografías, contenidas al interior del informe pericial de sitio del suceso N° 10275-2022**) y señaló lo siguiente: **Foto 23.-** dice que es el auto estacionado frente al SAR Los Castaños; **Foto 24.-** ve un automóvil donde aparece la patente DGFX34, dice que no revisó el vehículo, pero que sí era el vehículo frente al SAR; **Foto 25.-** se ve la patente DGFX34 y la marca del vehículo Subaru; **Foto 26.-** señala que es el vehículo por el costado del copiloto; **Foto 27.-** es la parte trasera del vehículo; **Foto 37.-** es al del costado del piloto del piloto donde dice que recibió el impacto, donde tendría que ir el vidrio de la ventana, estaba quebrado; **Foto 38.-** es la del costado del piloto, estaba quebrada la ventana y había orificios similares a los de un impacto balístico, apreció dos orificios; **Foto 43.-** donde se veía el interior del vehículo, el volante, el asiento, tenía marcas rojas con similares características que eran de la víctima que se encontraban en el vehículo, él le había declarado que ahí es donde recibió el impacto, tiene marchas rojas similares a sangre.

**Ergo, lo declarado por esta testigo es en sintonía con lo expuesto por los anteriores deponentes**, en cuanto a la agresión por impactos de bala sufrida por la víctima

cuando él se encontraba dentro de su vehículo estacionado, ataque que le provocaron lesiones en su pierna derecha e izquierda, siendo atendido inicialmente en el SAR Los Castaños.

Además, esta funcionaria, ante la exhibición de fotografías de los otros medios de prueba número 8, graficó sobre el estado en que se encontraba el vehículo Subaru patente DGFX34 –vehículo en que se trasladaba la víctima-, detallando que se apreciaba el vidrio quebrado el costado del piloto y orificios similares a los de impactos balísticos, y manchas rojas similares a sangre en su interior, lo que, por tanto, resulta concordante con la dinámica que expone la víctima respecto a lo ocurrido.

A continuación y en el mismo sentido que los anteriores deponentes declaró la Cabo 1° de Carabineros **Andrea Emperatriz Rebolledo Matus**, quien, al igual que la anterior funcionaria, refirió que el día 27 de diciembre de 2022, le tomó declaración al afectado Carlos Andrés Samit Rodríguez, quien le refiere que un sujeto desconocido para él, alto, moreno, de chaqueta negra, entre 35 a 40 años, **saca un arma de fuego de sus vestimentas y lo apunta hacia la ventana del conductor y comienza a efectuar disparos**, intentó acelerar y el sujeto sale corriendo. Añade que sentía mucho dolor en las piernas y comienza un sangrado abundante. Luego se desvanece y un hombre de unos 40 años toma la conducción y los lleva a un centro asistencial, recibiendo la primera asistencia, pero producto de la gravedad de las lesiones es trasladado al Hospital de la Florida. También le da cuenta que el día de la navidad tuvo una discusión con un sujeto desconocido en la calle y este sujeto se parecía mucho al que lo había agredido.

Señala que se trasladan al sitio del suceso, y vieron que había vainas, toman fotografías y luego van donde se realizó la primera atención, en el Sar Los Castaños, donde estaba su vehículo siendo periciado por Labocar.

También refiere que se entrevistan con la esposa del afectado, Daniela, quien les señala que sintió que fueron 4 o 5 disparos en contra del vehículo. Que persiguió al sujeto y al no darle alcance llega donde su marido, quien manejó un par de cuadras hasta que se desvanece. Además, les señala que no conoce al sujeto y que no estuvo en la discusión que indicó su marido.

De igual forma, esta funcionaria da cuenta que se entrevistan con el perito de Labocar Isabel Valenzuela, quien les da antecedentes del sitio del suceso Crisantemos número 7008, quien perició el vehículo y levantó las respectivas muestras.

Además, dio cuenta que el 30 de diciembre fueron nuevamente al sitio del suceso en Los Crisantemos para ver si había cámaras de seguridad, encontrando en una dirección. En esta no pudieron ver la dinámica del hecho, pero sí podían observar al sujeto que merodeaba.

También indica que se entrevistan con vecinos que dicen que el sujeto que disparó era “cachita”, un soldado que trabajaba para un narcotraficante, pero estos testigos no quisieron declarar

Señala que, con la información del apodo, hicieron un informe, una solicitud a la Unidad Coordinadora Estratégica de la Macrozona, a PDI y a Gendarmería de Chile. Aquí solicitaron que ellos les enviaran todas las identidades de **sujetos que tuvieran apodos iguales o similares al que nos habían entregado los vecinos. Añade que luego de aplicar filtros de edad y domicilio, dieron cuenta que había un sujeto de 36 años identificado como Claudio Andrés Reyes López. Él tenía domicilio en la Florida, muy cercano al domicilio de la víctima, su domicilio era en Reina Luisa, 6852 La Florida, y por mapa quedaba a unos tres o cinco minutos del lugar**

Indica que solicitaron a la sección de análisis del OS9 que les hiciera una **ficha**, y pudieron corroborar que efectivamente tenía antecedentes penales. Luego de eso, días posteriores, solicitaron también a la oficina de análisis del Departamento de OS9 que realizara un **set fotográfico** donde incluyera a este sujeto para poder exhibirlo a la víctima y al testigo. Añade que la Sargento 2° Valeska Méndez del Departamento OS9 fue quien exhibió los sets tanto a la víctima como al testigo. Y en ambas exhibiciones ellos reconocieron a Claudio Reyes López, en la fotografía número 5, como el sujeto que efectuó los disparos.

Sostiene que, habiendo reconocido al sujeto como autor del hecho, comenzaron durante varios días a hacer vigilancia en su domicilio, en Reina Luisa, pero no lo vieron en el lugar. Añade que ellos no solicitaron la orden de entrada y registro porque no lograron ubicarlo. Todas estas diligencias las informaron en informe N° 687 de 7 de febrero de 2023.

**Se le exhibe: Otros medios de prueba N° 3.- Cuadro a cuadro de trece (13) fotografías de las cámaras de vigilancia, que da cuenta de los hechos N° 1 de la acusación, contenidas al interior del informe policial N° 687, de fecha 07 de febrero de 2023.** Al respecto señaló: **Foto 1.-** se puede ver un monitor, es una pantalla de cámara de seguridad y un teléfono celular, se destaca hora y fecha. Se ve un monitor, es una pantalla de cámara de seguridad y los números de un celular, y se ve la hora que tiene el monitor,



pueden estar en el horario o tener un desfase, esta cámara tenía un desfase de 53 minutos de atraso; **Foto 2.-** es la cámara de Las Calas con Los Crisantemos, el domicilio de la víctima es donde hay un toldo azul, es un plástico azul, ahí se puede ver al sujeto, que describen las víctimas, alto, delgado, de camiseta negra En la imagen de zoom se agranda al sujeto y se destaca el sujeto de negro; **Foto 3.-** es la misma cámara, minutos más adelante, se puede ver al sujeto como merodea por el sector, estaba caminando por Los Crisantemos hacia al sur. En el horario en que se incautó, la luminosidad era buena; **Foto 4.-** se ve la intersección de Las Calas con Los Crisantemos, y se puede ver acá el sujeto de su interés que es el que describe las víctimas. O sea, la víctima y la testigo y que está sentado. Añade que se ve que se sentó en la esquina, esquina que queda frente al domicilio de la víctima que es el que está “acá” con un plástico azul que no se alcanza más allá de eso; **Foto 5.-** solo se alcanzan a ver los pies del sujeto de interés, zapatillas blancas y pantalón negro. Luego sale del rango de la cámara y se ve corriendo hacia en la intersección de Las Calas hacia Los Crisantemos. Se paró y va para “allá”; **Foto 6.-** se ve el sujeto que va corriendo por calle Las Calas; se ve que viene hacia “acá”, y en el zoom se puede ver mucho mejor las características y va por calle Las Calas. Con el zoom dice que se pueden ver mucho mejor las características que un hombre delgado, moreno y de polera negra que era lo que describía mucho la víctima y el testigo; **Foto 7.-** se ve evidentemente que el sujeto va corriendo, porque se ve incluso como en desfase la imagen. Se ve como movida es por la velocidad que toma cuando corre.

**Sostiene respecto al vehículo donde el afectado fue herido, que** el auto tenía mucha sangre, también tenía muchos impactos de bala, orificios y el vidrio del conductor estaba quebrado, el vehículo era una Subaru Legacy, patente DGFX34.

Contestó afirmativamente que el domicilio que registraba esta persona apodada cachita, conforme al mapa, estaba a 3 o 5 minutos de la casa de la víctima y el sujeto, según si era caminando o en auto.

Recuerda que la víctima tenía lesiones, **dos impactos en el muslo izquierdo y uno en el muslo derecho** y según el certificado de salud eran de **mediana gravedad**. En ese momento, no sabe si después de la investigación cambió el carácter de las lesiones.

**En tal sentido, lo relatado por esta Cabo 1º es en el mismo sentido que los anteriores deponentes, en cuanto a** la agresión con arma de fuego que sufrió don Carlos Andrés Samit Rodríguez, cuando él se encontraba en su vehículo.

En efecto, esta funcionaria da cuenta del relato que le entregó el afectado y su cónyuge, el cual es esencialmente el mismo que los referidos (víctima y su cónyuge) prestaron en el tribunal.

Además, particularmente, esta funcionaria detalla las labores investigativas realizadas con el fin de determinar la identidad del acusado, el cual era apodado cachita, cuyo domicilio quedaba a pocos minutos que el del afectado y que este sujeto fue reconocido tanto por la víctima y su cónyuge cuando les fue exhibido un set fotográfico.

También, ante la exhibición de los Otros medios de prueba N° 3, da cuenta de la dinámica de los hechos que se aprecia de las imágenes de una cámara de vigilancia que fue incautada.

Corroborando la diligencia fotográfica practicada, declaró la Sargento 2° doña Valeska Esther Méndez Vidal, quien dio cuenta que el 24 de enero de 2023, su teniente Paula Miranda, que se encuentra en retiro, le pidió cooperación por un procedimiento por arma de fuego, para un reconocimiento fotográfico. Es así que el 1 de enero hizo un reconocimiento fotográfico a Carlos Andrés Samit Rodríguez y a doña Daniela Paz Mendiola Cordero. El afectado reconoció al sujeto que lo lesiona en ambas piernas. Y, a su vez, su cónyuge reconoce a la persona que le dispara a su marido lesionándolo en ambas piernas. En ambos casos el sujeto identificado era **Claudio Andrés Reyes López**.

**Luego, de los declarado por esta testigo, y en concordancia con lo señalado con la anterior deponente, se desprende que** tanto el afectado como su cónyuge reconocen en la diligencia fotográfica que se le practicó al acusado Claudio Andrés Reyes López, como el sujeto que ejecutó los disparos.

A continuación, **declaró el Subteniente de Carabineros Miguel Ángel Alderete González, quien da cuenta principalmente de los antecedentes de la detención del acusado, y del contexto en el cual se dio la misma, al igual de la tenencia de un arma de fuego y de municiones que fueron encontrados en poder del encausado y que, como se verá, configura las imputaciones propias del hecho 2 de la acusación.**

Es así que el referido subteniente luego de señalar los antecedentes generales de lo ocurrido el 27 de diciembre de 2022 -hecho 1-, y de las diligencias de investigación que logran dar con la identidad del autor de los disparos, -Claudio Andrés Reyes López apodado cachita-, indica que en el mes de mayo de 2023, se dispone que mediante una orden de investigar, se ubicara al imputado y lograr fijar algún domicilio donde estuviese

residiendo, ya que dentro de los domicilios se pudo determinar por personal de OS-9, que mantenía un domicilio en la comuna de la Florida

Da cuenta de las diligencias realizadas para ubicar el domicilio del sujeto, puntualizando que a raíz de estas diligencias para lograr ubicar a este imputado, que se encontraba prófugo, al momento en que confecciona el informe se percata que este individuo mantenía dos órdenes de detención vigentes. La primera de ellas era por el delito de homicidio, que era emanada por el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, y la segunda orden de detención era por el delito de robo con intimidación, emanada por el Juzgado de Garantía de Temuco.

Refiere que, por ello, al término de diligencia, confeccionó el informe para ser remitido a la Fiscalía para solicitar la entrada de registro a dos domicilios que mantenían, el primero de ellos se trataba de los Bambúes 2078, comuna de La Florida, y el segundo Pasaje Riachuelo 1843, de la misma comuna. Es así que con fecha 28 de septiembre, se autoriza por el 14° Juzgado de Garantía de Santiago, la entrada y registro y detención de este imputado. Esta diligencia se llevó a cabo el día 4 de octubre del 2023 (aclaró el año durante el interrogatorio), alrededor de las 7.10 horas.

Puntualiza que en el domicilio de los Bambúes no fue hallado, pero en simultáneo, cuando se ingresaba a un segundo domicilio, ubicado en Pasaje Riachuelo, les avisan por radio, y dado que existía una vigilancia por dron, que por los techos se encontraba arrancando un sujeto masculino que reunía las mismas características de esta persona investigada completamente desnudo, con un arma de fuego en su mano derecha. Añade que concurren al lugar, llegaron a Pasaje Riachuelo, y encontraron en primera instancia al personal del GOPE de Carabineros, quienes se encontraban con el sujeto en el techo del domicilio, tratando de convencerlo para que se desista y bote el arma de fuego que tenía en su mano derecha. Ya que esta persona, al advertir la presencia policial al momento de ingresar al domicilio, intentó huir por los techos. **En esta conversación el sujeto desiste de su actuar, pero antes se infiere una herida de impacto balístico, y se dispara el revólver en el muslo.** No recuerda en este momento si fue derecho o izquierdo, pero se dispara en el muslo y se provoca una lesión con sangrado, y éste **bota el arma en el techo. Ahí es detenido, y se le intima la orden de detención, siendo trasladado a la unidad policial.**

Refiere que **en este procedimiento se logra incautar un arma de fuego tipo revólver, marca Famae .32 Largo, de color negro, el cual mantenía un encargo vigente**

**por robo de diciembre de 2014.** Añade que consultaron este antecedente ante la Autoridad Fiscalizadora de Carabineros, que mantiene el registro, pero **no mantenía el registro de parte policial por los años que habían transcurrido.**

Indica que una vez que se tomó y se incautó esta evidencia, se da cuenta la Fiscalía Local de la Florida, quien dispone del procedimiento posterior, y el sujeto pasó a control de detención el día siguiente.

Dio cuenta también que, por este procedimiento, **resultó una persona afectada producto del proyectil** que rebotó en la techumbre, no recuerda el nombre de la víctima, pero **sí recuerda que resultó con lesiones leves.**

**Luego, lo señalado por este funcionario policial, permite establecer** tanto los antecedentes propios de la detención del acusado, realizada el 4 de octubre del 2023, específicamente en una techumbre de un domicilio ubicado en Pasaje Riachuelo, como también que este sujeto portaba un arma de fuego tipo revólver, marca Famae .32 largo, de color negro, el cual mantenía un encargo vigente por robo de diciembre de 2014, elemento con el cual incluso se auto infirió una herida en la pierna, previo a ser detenido.

A continuación, declaró **Marcela Patricia Vilches Cerda**, respecto al hecho 2 –y quien fue afectada por el proyectil-, señalando que concurre por este caballero que está acusado por homicidio y tráfico. Indica que estaba en su domicilio, fue un día miércoles, finales de año 2023, entre las 6.30 y 7.30 de la mañana, vio mucha gente del GOPE y se asustó y le dice a su hija pequeña que fueran al dormitorio de sus hijos más grandes; que estaban atrás, para resguardarse en caso de que pasara alguna cosa, porque se escuchaban gritos y todo. Y en un momento se escucha un disparo, ella estaba a los pies de la cama e **ingresó algo por la ventana, que le saltó y la quemó la parte del estómago. Añade que se mira y tenía un orificio, una llaga;** se asustó, se tiró al suelo. Se fueron con su hija para atrás. Habló en el WhatsApp del grupo de donde viven y en ese momento le dicen que iba carabineros a su domicilio, le muestra que tenía una herida. Luego, estos le dicen que se vista, ingresaron a su dormitorio y **encontraron la esquirla de la bala**, aparentemente ingresó rebotó y le llegó a ella, se le produjo a ella un hematoma a grandes rasgos. Puntualiza que ingresó por la ventana, pues estaba rota.

Refiere que a este sujeto no lo conoce, sólo había escuchado hablar de él, ahí se enteró que el decían cachita y la otra persona que vive ahí le llaman el negro, es un domicilio al que llega de todo, donde pernocta mucha gente.

**Luego, lo relatado por esta deponente es concordante** con lo señalado por el anterior funcionario policial, en cuanto a que el acusado, en el momento de la detención, se disparó en una pierna, aportando esta deponente que la bala llegó hasta su domicilio.

Seguidamente, y también lo que dice relación a la detención del acusado, y los antecedentes propios del hecho N° 2, declaró el cabo 2° de Carabineros **Luis Ramón Saldaño Osorio**, quien señala que su participación se gestó el día 4 de octubre de 2023 para dar cumplimiento a una entrada y registro a Pasaje Riachuelo 1143, en La Florida; iban a cargo de la casa N° 2, y dieron cumplimiento de la **orden de entrada y registro**. Primero ingresa el personal de GOPE a las 7.35, más o menos, horario aproximado. Ellos se mantenían afuera hasta que el personal asegurara el domicilio. Estaban en el lugar y por radio se escuchaba que el sujeto investigado escalaba por los techos del domicilio, el sujeto era Claudio Reyes.

Añade que de manera posterior a que el GOPE autoriza el ingreso del personal de la SIP, en conjunto con el sargento Rivas, ingresaron. **Él se dirige de inmediato al segundo piso para subir al techo para hacer la incautación del revólver que mantenía el imputado.**

**Se le exhibe: Otros Medios de Prueba N° 5, -Set fotográfico** compuesto de diez (10) fotografías, que da cuenta del inmueble ubicado en Los Bambúes N° 2078, La Florida, arma de fuego incautada en el procedimiento y el lugar donde fue encontrada, realizado por el Cabo 2° Luis Saldaño Osorio. **Al respecto indicó: Foto 1.-** es el frontis del domicilio, es el domicilio que está en la calle los Bambúes, no recuerdo la numeración, con reja metálica, era mixta con material sólido, una reja portón café. Este mantenía una palmera en el antejardín; **Foto 2.-** revolver marca Famae que portaba el imputado al ser detenido, al ser reducido por personal del Gope este lo lanza. Y antes de lanzarlo se disparó en su pierna. Este revólver es de marca Famae, calibre 32 y quedó en el mismo techo del domicilio, entre medio de las planchas; **Foto 3.** Es el calibre del armamento, que es calibre 32; **Foto 4.-** marca del revólver que sería Famae; **Foto 5.-** se puede apreciar que está apta para el disparo, su cañón no tiene obstrucción y porta munición. El revólver era para seis municiones; **Foto 6.** Se puede apreciar las 6 municiones que portaba, cinco en cartuchos y una vainilla que utilizó para **dispararse en el pie**; **Foto 7.-** Aquí se pueden observar las 5 municiones que están sin percutar; **Foto 8.-** foto de la vainilla percutada, tiene marcado el culote. Es ahí donde queda la marca con la aguja percutora, al momento de presionar el disparador, ahí se acciona el mecanismo para que salga el proyectil; **Foto 9.-** es el techo,

donde se auto infirió el disparo, y canaleta donde quedó el revólver; **Foto 10** se puede apreciar con mayor claridad la canaleta y el revolver donde quedó alojado.

**Contestó afirmativamente que se incautaron 5 municiones sin percutar, que estaban al interior del revólver, en el cilindro donde se aloja la munición.**

Luego, lo declarado por este testigo, permite establecer las circunstancias de la detención del acusado, en los techos de un domicilio, portando un arma que mantenía municiones en su interior, circunstancias relevantes para la acreditación del hecho 2, en específico, en cuanto a la configuración del delito de porte ilegal de arma de fuego. **Al respecto**, el testigo dio cuenta que el sujeto portaba un revolver marca Famae calibre 32, y que en éste se pueden apreciar las 6 municiones que también portaba, cinco en cartuchos y una vainilla que utilizó para dispararse en el pie. Aclarando que las **5 municiones incautadas sin percutar estaban al interior del revólver**, en el cilindro donde se aloja la munición.

**A su vez, el sargento 2° Luciano Fermín Rivas Canales**, en concordancia con el anterior funcionario Saldaño Osorio y con la Sra. Marcela Patricia Vilches Cerda, también, respecto a este hecho N° 2, indicó que su participación en este procedimiento es a raíz de una **orden de entrada y registro** por un homicidio frustrado, orden que otorga el tribunal y se materializa el cuatro de octubre del mismo año; participa en el ingreso al domicilio, ubicado en pasaje Riachuelo, con 3 funcionarios de carabineros y en compañía de personal del GOPE.

Señala que a las 7:20 de la mañana se hace ingreso al domicilio, por el GOPE, el imputado se mantenía al interior del inmueble y comienza a **huir a la techumbre** del domicilio, el dron comienza a señalar que el sujeto de interés comienza a huir con un arma aparentemente de fuego empuñada en su mano. Añade que se realiza un perímetro de seguridad; y personal del GOPE logra intimar a la persona, el sujeto mantenía un arma de fuego en sus manos; la persona se mantenía acorralado, y se auto infiere un disparo en el muslo izquierdo de su pierna y a raíz de eso personal del GOPE lo asiste en la herida.

Refiere que el imputado era Claudio Andrés Reyes López, y que **en el techo del domicilio se incautó un arma de fuego tipo revolver con 5 cartuchos sin percutar y uno percutado**. Agrega que se consultó la autoridad fiscalizadora y esta arma mantenía un encargo por el delito de robo del año 2014

Se le exhibe los Otros medios de prueba N° 6: Set fotográfico compuesto de doce (12) fotografías, que da cuenta del lugar donde fue detenido el acusado y las

**lesiones de la testigo Marcela Vilches Cerda, realizado por la Cabo 2º Rocío Álvarez Navarrete. Al respecto declaró: Foto 1.-** corresponde al domicilio donde se ubica el imputado, es el portón de ingreso; **Foto 2,** es la puerta principal al living del domicilio; **Foto 3,** es la ventana donde ingresa el proyectil que lesiona a la víctima. No sabe el nombre de la víctima; **Foto 4.-** una ventana con orificio, es por donde ingresa el proyectil; **Foto 5.-** es una lesión que mantiene la víctima producto del proyectil que es de carácter leve.

Además, dio cuenta que el arma tenía **encargo desde el 2014,** no recuerda quien hizo la consulta, pero fue a la autoridad fiscalizadora de carabineros, vía telefónica, pero no recuerda el funcionario.

**Ergo, lo señalado por este testigo permite corroborar los antecedentes que terminan en la detención del acusado, el disparo que éste se da en una pierna previo a ser detenido, lo que deriva en que este proyectil ingrese en otra vivienda hiriendo de manera leve a otra persona –la testigo Marcela Vilches-, y el arma de fuego tipo revolver con 5 cartuchos sin percutar y uno percutado, que fueron incautados.**

**A continuación, declaró el Cabo 1º de Carabineros Jairo Daniel Horstmeser Jeldres,** quien señaló, en cuanto al hecho N° 2, que el motivo por el cual está citado es por una entrada y registro el 4 de octubre de 2023 en la Florida, donde prestaron cooperación al personal SIP de la 61 Comisaría, por una **orden de entrada de registro y detención** de un blanco específico; ellos necesitaban un marcador, el personal de la SIP indicó domicilio, ingresaron a domicilio, al momento de ingresar encontraron 5 personas aproximadamente en primer nivel y la casa era de segundo piso. Añade que, al momento de ingresar, resguardaron, neutralizaron, aseguraron e ingresaron al segundo nivel; cuando ingresa, él se percata que había una persona en el segundo nivel con polera roja que escapó y **se subió a los techos.** Dice que les informan eso, con el sargento Molina, suben al segundo nivel, prestan cooperación al Suboficial Valenzuela; con el sargento Molina suben a la techumbre del segundo piso y se percatan que **había una persona masculina, delgado, con polera roja, y estaba desnudo en su parte inferior, e intentaba escaparse por la techumbre y el cual portaba un arma de fuego tipo revólver.**

**Refiere que, al subir a la techumbre del segundo piso, y proceder a intimidar a la persona, ésta opuso resistencia y al ver la superioridad numérica que eran dos funcionarios del Gope junto con él, esta persona se dispara en la pierna izquierda, suelta el revólver y posteriormente le prestan todo lo que es ayuda de primer auxilio en control de hemorragia.**



Señala que luego resguardaron el armamento. Añade que efectivamente tenía una munición percutada, en su interior, el revólver

Esta persona, el blanco, era de apellido Reyes López, no recuerda el nombre.

Indica que esto fue en un domicilio pasaje Riachuelo N° 1843, La Florida.

Contesta afirmativamente que cuando ingresan al domicilio, este blanco estaba en el techo.

Sostiene que estaban los dos de los funcionarios de la SIP y ellos, los dos funcionarios del GOPE

Señala que llevan cámaras de seguridad y aparte, cuando hicieron la reunión de coordinación con el personal SIP, estaba personal DRON, ellos monitorean en la vía aérea todo el procedimiento ante alguna huida, escapada o alguna evasión de los detenidos o de los blancos a investigar.

**Se le exhibe: 12.- Dos discos compactos contenedores de grabaciones de los hechos N° 2 de la acusación, asociado a la N.U.E. 4650646.** Al respecto, señala que se visualiza techumbre y domicilios aledaños al inmueble, cuando ingresa estaba en el segundo piso, y es identificado por el funcionario Valenzuela, le manifiestan por radio que el blanco estaba en las techumbres, la persona sindicada estaba con polera roja. Añade que el infractor de ley empieza a escabullirse en la techumbre, hay un espacio donde está el Gope operando.

Cuando intenta huir el suboficial Valenzuela tira una granada de ruido que es el humo que sale; la finalidad de esa granada es aturdir a la persona que tiene un lapso de 3, 4 segundos, la persona queda inmóvil en el lugar. No obstante, ésta no causó efecto en esta persona –el acusado-.

Posterior a eso, el primer funcionario que se ve en el techo es el sargento Molina, posteriormente la segunda persona que sube es él.

Indica que el sujeto se dispara a la pierna, tira el revólver y procede a la detención, va a ver el revólver, confirma que se disparó, observa que es un armamento real, y mantiene una munición percutada en su interior del cilindro.

Indica que se disparó en el muslo izquierdo, tenía mucho sangrado. Añade que le prestan auxilio al sujeto en razón de aquello.

También dio cuenta que el disparo tuvo una entrada y salida, tenía un sangrado profuso, prestaron auxilio; al sindicado se le puso dos torniquetes y le controlaron la hemorragia; luego fue en los carros policiales al Hospital de La Florida.

Expone que por personal SIP supo que estaba estable, cuando le dieron estaba consiente, con habla, estaba alerta, le dieron los primeros auxilios.

**En consecuencia, lo señalado por este testigo al igual que el anterior deponente, permite corroborar** los antecedentes que terminan en la detención del acusado, el disparo que éste se da en una pierna, previo a ser detenido, y del revólver y municiones. Además, particularmente, cuando le es exhibida la evidencia video gráfica, da detalles de cómo fue la detención, del arma que portaba. También de su relato se desprenden los auxilios que se prestaron en razón de la herida que el imputado se provocó.

**Finalmente, en cuanto a la prueba testimonial, declaró Alberto Gerardo Guzmán Alcalde,** quien sostuvo que está en el tribunal por un robo de hace más de 10 años en su oficina. Explica que le roban y se llevaron computadores portátiles y entre otras cosas un revólver, era un revólver Famae 32 largo, negro, que era de su propiedad.

Señala que por ello hizo denuncia por ese robo ante autoridad policial y militar, el revólver estaba inscrito a su nombre.

Luego, lo relatado por esta víctima resulta esencial para establecer una parte del hecho N° 2, en específico en lo que respecta a la receptación del arma de fuego, dado que este deponente fue claro en exponer que es propietario de un revolver Famae 32 largo, negro, el cual le fue robado de su oficina hace más de 10 años.

**Ahora bien, cabe observar en lo que respecta a la prueba pericial que, en lo que concierne al hecho N° 1, compareció el médico del Servicio Médico Legal Javier Antonio Trujillo Novoa,** quien expuso que con fecha 18 del 10 del 2023, en dependencia del Servicio Médico Legal, se le orienta a realizar un informe de don Carlos, que según anamnesis y antecedentes clínicos, el paciente refiere que el día 27 del 11 del 2022 sufre una agresión por tercera persona con arma de fuego presentando compromiso de conciencia. Es por este motivo que recibe atención en SAPU Los Castaños con **diagnóstico de herida de miembros inferiores bilateral**. Se deriva al Hospital de la Florida donde **presenta el diagnóstico de agresión por arma de fuego y traumatismo de la arteria femoral**. Se decide como conducta a seguir realizar una **intervención quirúrgica y rehabilitación**.

Al examen físico, el paciente entra al box, deambulando sin dificultad y presenta claudicación a la marcha, parestesia de extremidades inferiores, presenta un queloide en región interna del muslo izquierdo de 16 centímetros y del muslo derecho de 17

**centímetros.** Además, al examen físico, se **palpa un objeto contundente en el borde interno** que correspondería a un objeto tipo sólido adyacente en el tejido subcutáneo.

También **presenta múltiples queloides en extremidades inferiores** de 2 a 3 centímetros.

Como **conclusión**, se puede determinar que **las lesiones presentadas por el paciente corresponden a un pronóstico médico legal grave** que están producidos por un arma de fuego y que su tiempo de recuperación puede ser de 50 a 60 días con igual tiempo de recuperación.

A las **preguntas del Ministerio Público**, relativa a la herida bilateral en muslo, dice que se pudo determinar que en el momento y en el examen físico y en los registros del dato de atención de urgencia que fueron **por un arma de fuego y un proyectil que quedó en las extremidades inferiores también como objeto sólido.**

Este profesional señala que **el afectado en las extremidades inferiores presentaba dos heridas.**

Aclaró que las heridas que ya pudo observar en el examen físico más que a un impacto de bala, independientemente de que no tienen peritos balísticos en el Servicio Médico Legal, corresponden a una intervención quirúrgica producida por una bala. Al respecto, dice que **pudo observar dos de esas cicatrices en el cuerpo de la víctima.**

También indica que el cuerpo de la víctima **presenta múltiples queloides en extremidades inferiores.** Estos queloides pueden ser causa de la misma agresión sufrida o por la intervención quirúrgica. Añade que **no se podría determinar ni asociar si las otras lesiones queloides múltiples pueden estar relacionadas a un proyectil de bala o no.**

En cuanto a que indica que el paciente mantenía **claudicación a la marcha**, explica que una de las complicaciones que puede presentar a través del compromiso de la **arteria femoral** es que la irrigación sanguínea a los músculos no se produzca de la misma forma que antes del siniestro y esto hace que la irrigación sea escasa y el paciente tenga que detenerse porque produce dolor.

En cuanto a que dijo que había una **parestesia de la extremidad inferior izquierda**, que estas parestesias que se definen como sensación de hormigueo, calambre, sensaciones de la sensibilidad que se encuentran alterados.

En cuanto al **traumatismo de la arteria femoral** que es la lesión más importante que presenta el paciente, y que estos traumatismos de la arteria femoral cuando son compromisos vasculares pasan a ser patologías tiempo dependientes. Esto quiere decir que

su **intervención médica debe ser de forma rápida**, oportuna para tratar de dejar con menos secuelas al paciente.

Contesta respecto a un traumatismo a la arteria femoral que no recibe atención oportuna, que **si no hay control del sangramiento que es una hemorragia, es una hipotensión arterial, un shock por perfusión y al final evolutivamente da con la muerte del paciente**, si no la recibe de forma oportuna.

Cuando hay compromisos en la arteria femoral **debe ser de forma inmediata la intervención médica quirúrgica**. Añade que **cualquier compromiso arterial que no reciba tratamiento médico oportuno, en menos de 24 horas**, independiente del calibre la arteria que se encuentre comprometida y la arteria femoral es de un calibre ya considerable, puede dar en un shock hipovolémico independiente de las características del paciente, en menos de 24 horas.

**A la pregunta ¿ocasionarle la muerte?, contesta que sí.**

Explica, en cuanto a la función de la arteria femoral, que la arteria femoral es la encargada de llevar todo lo que es la irrigación sanguínea, de nutrir la extremidad inferior, de llevar sangre y extraer los metabolismos del desecho del organismo de la extremidad inferior.

En cuanto a si un traumatismo en la arteria femoral es de carácter vital, contesta que si nos referimos a carácter vital como a un estado hemodinámicamente estable llamamos vital a que un paciente debería estar hemodinámicamente estable, pasa a ser no sabe si con ese término vital, sino que **son lesiones que tienen un compromiso de la perfusión sanguínea, hay compromisos que pueden llevar a un estado a deterioro del estado general del paciente** y dar con el traste(sic) de la vida del mismo.

A la **defensa** contestó afirmativamente que sus conclusiones fueron, en definitiva, que el **pronóstico era médico legal grave** y que en definitiva estas lesiones sanaban en un plazo de 50, 60 días, salvo que se generase algún tipo de complicación,

Luego, lo declarado por este perito resulta esencial para determinar con precisión que el afectado recibió dos impactos de bala en sus piernas presentando el diagnóstico de agresión por arma de fuego y traumatismo de la arteria femoral. Además, que las lesiones presentadas por el paciente en las extremidades inferiores corresponden a un **pronóstico médico legal** grave producidos por un arma de fuego y que su tiempo de recuperación puede ser de 50 a 60 días.

También fue enfático este profesional, en cuanto a que, al traumatismo de la arteria femoral, es la lesión más importante que presenta el paciente, y que, **si no se recibe atención oportuna**, si no hay control del sangramiento que es una hemorragia, es una hipotensión arterial, un shock por perfusión y al final **evolutivamente da con la muerte** del paciente, si no la recibe de forma oportuna.

Añade que cualquier compromiso arterial que no reciba tratamiento médico oportuno, en menos de 24 horas, puede dar en un shock hipovolémico independiente de las características del paciente, en menos de 24 horas.

**Respondiendo afirmativamente a la Fiscalía que aquello puede ocasionarle la muerte.** Respuesta que además se desprende de su relato en cuanto a que, si no existía un control del sangramiento, derivado del traumatismo de la arteria femoral, evolutivamente podía desencadenar con la muerte.

Siguiendo con la prueba pericial, y en cuanto al hecho N° 1, compareció la perito **Camila Constanza Roca Sepúlveda**, quien expuso que respecto de lo consultado, que se iniciaron las pericias balísticas en conformidad con la orden de trabajo solicitada por la teniente Isabel Valenzuela Salinas, ella fue la perito que concurrió al sitio del suceso y levantó la evidencia balística.

Respecto de esto, **se hizo entrega al laboratorio de cinco vainas balísticas, un proyectil balístico y un fragmento de proyectil.** Referente a eso, las **cinco vainas balísticas fueron sometidas a una inspección ocular, de la cual se estableció que estas cinco mantenían señales de percusión en su cápsula iniciadora.** Estas vainas fueron rotuladas de V1 a V5, ellas de latón militar, color amarillo, troquelado de V1 a V4, marca CBC, y V5, troquelado.

En cuanto a éstas, se estableció que **todas ellas eran calibre 9x19 milímetros**, de las cuales ninguna tenía señales de óxido en su estructura, ni tampoco modificaciones estructurales, siendo estas diseñadas para utilizar en armamento de funcionamiento automático o semiautomático, en este caso pistolas. Respecto de eso, posteriormente se hizo un análisis de laboratorio utilizando microscopía, de lo cual se hizo un cotejo entre ellas. Cabe resaltar que ellas, **las cinco vainas, tenían señales orientativas, vale decir, tenían señales en su estructura del extractor y expulsor**, y tenían señales determinantes, esto quiere decir la aguja percutora y la cara anterior del cierre.

Además, se hizo un cotejo entre las cinco vainas, dadas las señales características que estas mantenían en su estructura, **se estableció que las cinco vainas fueron percutidas por una misma arma de fuego.**

En lo que respecta al **fragmento de proyectil balístico**, este correspondía a un **encamisado cúprico**, del cual tenía deformación estructural, el cual no se encontraba apto para cotejo, mientras que el proyectil balístico, rotulado como P1, correspondía a un proyectil de encamisado cúprico, en el cual se distinguían cinco estrías encontrándose aptos para identificación balística y cotejo del mismo, del cual no se puede ejecutar, toda vez que no se contaba con otra evidencia de las mismas características

**Contestó ante la exhibición de fotografías de los Otros medios de prueba N° 8.- Set fotográfico compuesto por noventa y ocho (98) fotografías, contenidas al interior del informe pericial de sitio del suceso N° 10275-2022, lo siguiente: Foto 6.-** respecto de esta fotografía, es la ilustración de detalle que se fija antes del levantamiento del sitio del suceso de la vaina rotulada v2; **Foto 9.-** corresponde a una imagen de detalle tomada en el sitio del suceso, que se fija antes del levantamiento de la evidencia balística; **Foto 10.-** corresponde al levantamiento de la vaina, rotulada como v2; **Foto 12** corresponde a la foto de detalla de la vaina v 3 del sitio del suceso antes de levantarse; **Foto 15** corresponde al detalle de la vaina v 4 fijada antes del levantamiento de la evidencia; **Foto 18** corresponde a la evidencia de la vaina v 5, antes de su levantamiento en el sitio del suceso.

**Ante la exhibición de los Otros Medios de Prueba N° 9 Dos (02) fotografías, contenidas al interior del informe pericial balístico N° 10275- 03-2022, señaló: Foto 1.-** fue tomada cuando se efectuaba el cotejo balístico, en el trabajo mismo del laboratorio, se ve la capsula de dos vainas, en ellas se puede distinguir el circulo, respecto de esto y como se sabe, cada arma de fuego tiene su propia identidad balística, como característica propia que tiene cada arma, la aguja percutora al momento de golpear va a dejar la señalar que se puede ver. El circulo grande es la capsula iniciadora, independiente si han sido percutidos, es la señal que deja la aguja percutora, se ve como un punto, si uno puede tocar las vainas queda como un orificio, se produce al disparar; **Foto 2.-** son las mismas vainas, que se toman en el microscopio, se hace la comparación por la cara anterior del cierre, cuando la vaina está en la recamara y se da inicio al proceso de disparo, en el mismo acto la cara anterior deja una impronta lo que se puede ver en esa línea, se puede ver una línea paralela entre sí. Ahí se puede ver la continuidad de las líneas, fueron percatadas por la misma arma

de fuego, es irrepetible, otra arma de fuego no va a contar con esa impronta del arma percutida.

Señaló que un cartucho que no ha iniciado el proceso de disparo va a estar comprendido por la vaina que es el tubo cilíndrico y el proyectil al momento de efectuarse el disparo, se desprende dos partes, la vaina que es expulsada por el arma de fuego y el proyectil balístico que es lo lanzado al espacio. Solo se puede determinar si corresponde a un arma de fuego puntual si se tiene una muestra testigo, si no se tiene no se puede determinar a cien a cierta si fue disparada por esa determinada arma.

**En consecuencia, de lo señalado por esta perito balística, en lo pertinente, se desprende que** las cinco vainas balísticas, incautadas en el sitio del suceso (hecho 1) fueron sometidas a una inspección ocular, de la cual se estableció que estas cinco mantenían señales de percusión en su cápsula iniciadora, todas ellas eran calibre 9x19 milímetros, y las mismas fueron percutidas por una misma arma de fuego.

Que, al análisis de un fragmento de proyectil balístico, no se encontraba apto para cotejo, y un proyectil balístico, se distinguían cinco estrías, encontrándose aptos para identificación balística y cotejo del mismo, del cual no se puede ejecutar, toda vez que no se contaba con otra evidencia de las mismas características

Igualmente, ante la exhibición de fotografías de los Otros medios de prueba N° 8 y N° 9 da cuenta de la **evidencia balística** levantada en el sitio del suceso (hecho 1).

Lo anterior, además, es concordante con lo expuesto por el afectado y su cónyuge en cuanto a que el acusado le disparó en diversas oportunidades –aun cuando sólo dos impactos dieron en su cuerpo conforme se desprende del relato del perito médico Trujillo Novoa-, considerando, además, para entender aquello, que las cinco vainas balísticas incautadas fueron percutidas por una misma arma de fuego, conforme fue relatado y explicado por este profesional.

**Seguidamente declaró el perito Claudio Andrés López Ibarra**, relativo al hecho N° 2, quien expuso que se le designó para realizar el peritaje proveniente de unos elementos que se incautaron en la 61 Comisaría por el Cabo 2° Pablo Silva Pizarro de la Florida donde los elementos ofrecidos fueron un revólver calibre.32 marca Famae número de serie A3-B1714 contenido en la **NUE 4650639**. Aparte, también como elementos ofrecidos tenían 5 cartuchos balísticos calibre.32 contenido en la **NUE 4650640**. Además, una vaina balística percutida calibre.32 contenido en la **NUE 4650641** y un proyectil balístico plomo desnudo contenido en la **NUE 4650642**.



Sostiene que, al realizar la pericia correspondiente, el **revolver correspondía a un arma de fuego del tipo revolver marca Famae calibre.32** el cual se encontraba en **normal funcionamiento mecánico, un regular estado de conservación debido a su falta de tratamiento de superficie su principio de oxidación.** El apto para el disparo fue comprobado en el laboratorio de armeros del Departamento de Criminalística con la munición incriminada en la NUE 4650640.

El proyectil y la vaina que se encontraban incautadas fueron remitidas al laboratorio forense de balística el que fue periciado por el perito el Sargento 2º Patricio Adriazola Ponce de León.

**En conclusión, el armamento y la munición se encontraban aptos para el disparo, compatibles ambos, en normal funcionamiento mecánico**

Además, ante la exhibición de los Otros medios de prueba N° 7, (Set fotográfico compuesto de nueve (09) fotografías, contenidas al interior de informe pericial balístico (armas) N° 7823-2023, de fecha 16 de mayo de 2024), sostuvo: **Foto 1.-** arma de fuego, tipo revolver, calibre.32 NUE 4650639, con el martillo a la vista, un percutor incorporado al martillo, normal funcionamiento, capacidad para carga múltiple, con capacidad para 6 cartuchos. Explica en la fotografía que se ve el revolver con capacidad múltiple del cilindro, para 6 cartuchos, martillo a la vista, con su percutor incorporado, empuñadura, en la parte inferior del armamento se encuentra troquelado el número de serie, disparador, arco guardamonte, cañón, punto de mira y alza de mira; **Foto 2.-** 5 cartuchos calibre.32 largo, de plomo desnudo; **Foto 3.-** es una **vaina balística**, calibre.32 largo. Esa la perició el perito balístico Patricio Adriazola Ponce de León.

Contesta que realizó la pericia de los 5 cartuchos y el revólver, los 5 cartuchos correspondían al calibre y modelo del arma, los cuales al momento del examen técnico y prueba de disparo estaban en normal funcionamiento.

**A la defensa** contestó afirmativamente que la serie estaba indemne sin adulteración, el número de serie estaba croquelado en la empuñadura del arma, parte inferior, el croquelado del número de serie es visible sólo en la empuñadura del arma, que corresponde al cuerpo del arma al momento de ser desarmado.

Dice que, al hacer la pericia, al realizar la prueba de disparo, saca un proyectil y vaina testigo, lo que se ingresa a cadena de custodia, y se envía a laboratorio, ellos son los encargados del seguimiento.

Contesta afirmativamente que dentro de su pericia **también se verifica si el arma tiene un encargo vigente**. Cuando se realiza la consulta del arma, **cuando se realiza el peritaje, ese día el arma no mantenía encargo vigente**.

Finalmente, **contestó a la fiscal** –en virtud del 329 del CPP- que el peritaje lo hizo en septiembre de 2024.

**Luego lo señalado por este perito, relativo al hecho 2, permite establecer que en este procedimiento fue incautado** un revólver marca Famae, serie N° A3B1714, calibre.32 largo, el cual se encontraba en normal funcionamiento mecánico, un regular estado de conservación y apta para el disparo. Además, 5 cartuchos calibre.32 largo, aptos para su uso, un proyectil balístico de plomo desnudo y una vaina balística, calibre.32 largo. A su vez, que los cinco cartuchos balísticos, eran del mismo calibre y modelo que el arma incautada (arma de fuego tipo revolver, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo), la que tenía capacidad para 6 cartuchos, elementos que al momento del examen técnico y prueba de disparo estaban en normal funcionamiento.

**Finalmente, en cuanto a la prueba pericial, y respecto al hecho N° 2, declaró el perito Patricio Erick Adriazola Ponce De León**, quien sostuvo que su diligencia fue básicamente en cooperación al peritaje 7828 del año 2023, peritaje que realizó el armero artificiero Sargento 2° Claudio López Quiroz, donde su participación básicamente fue con la evidencia presentada en los elementos ofrecidos en los puntos 3 y 4 de un vaina calibre **.32 largo y un proyectil calibre.32**. Posteriormente sus diligencias se realizaron en este peritaje desde el punto número 3 hasta el punto 4.3, donde realizó cotejo microscópico de la evidencia rotulada como V1 con las evidencias testigos rotuladas de C1 a C5. Y también realizó cotejo microscópico de la evidencia rotulada como P1 con las evidencias testigos rotuladas de PT1 a PT5.

Como conclusión, puede establecer que la evidencia **rotulada como V1 correspondió a una vaina incriminada calibre .32, la cual mediante cotejo microscópico se pudo establecer que fue disparada con el revólver incriminado marca Famae calibre .32**, ya que mantenía las mismas microseñales balísticas en su culote.

Y el proyectil balístico rotulado como P1 correspondiente a un proyectil calibre .32, mediante el cual fue cotejado microscópicamente con la evidencia testigo rotulada de PT1 a PT5, mediante cotejo microscópico se pudo establecer que **también fue disparado con el revólver incriminado rotulado como AF1, marca Famae calibre .32 largo**, debido a que

mantenía las mismas microseñales impresas en su respectivo cuerpo, tanto como estrías, como campos y macizos.

En resumen, **la vaina incriminada y el proyectil incriminado fueron disparados por el armamento incriminado, correspondiente a un revólver marca Famae.**

**A la exhibición de los Otros Medios de Prueba N° 7.- Set fotográfico compuesto de nueve (09) fotografías, contenidas al interior de informe pericial balístico (armas) N° 7823-2023, de fecha 16 de mayo de 2024, señaló que:**

**Foto 3.-** es la vaina incriminada rotulada como v 1 acompañada de testigo métrico para mostrar su tamaño real y también con el número 9 de la cadena custodia, que efectivamente es la vaina que analizó el perito que declara.

**Foto 4.-** fotografía que mencionó que sale en el punto 4 que corresponde a proyectil balístico calibre .32; la foto es acompañada de testigo métrico, para dimensionar su tamaño real, acompañada del número de cadena de custodia y el timbre de Labocar.

**Foto 5.-** Es el número de serie del armamento incriminado, se puede visualizar que es A3B1714

**Foto 6.-** Esa es la fotografía que tomó en un comparador microscópico Visión X de origen suizo, en la cual se puede establecer que, desde su ángulo, la imagen del costado izquierdo corresponde a la vaina incriminada como V1 y la del costado derecho es una vaina testigo, donde se puede establecer que mantiene las mismas micro señales impresas por el percutor del arma incriminada rotulada como AF1. **La conclusión que se establece es que ambas vainas presentan idénticas micro señales**, lo cual se puede apreciar en ambas fotografías, como determinó que **ambas fueron disparadas por el mismo armamento**. En la parte céntrica se puede establecer una continuidad y distribución de micro señales

**Foto 7.-** es una fotografía de v1 del costado izquierdo, es una vaina testigo donde en la parte central tiene las mismas micro señales dejadas por la aguja percutora del arma incriminada rotulada como AF1, estableciendo eficientemente que fueron disparadas por la misma arma de fuego.

**Foto 8.-** proyectil P 1 con un proyectil testigo disparado previamente con el armamento incriminado, donde se puede establecer, conforme a las micro señales que se pueden apreciar en la fotografía, de las estrías y campos donde se puede establecer una continuidad, distribución y originalidad, con lo cual puedo establecer que ambos proyectiles fueron disparados por la misma arma de fuego.

**Foto 9.** Se puede apreciar P1 con otro proyectil testigo, donde también se puede apreciar que se presenta una continuidad, distribución, originalidad y persistencia, elementos básicos para yo poder establecer **identidad balística, estableciendo que ambos proyectiles fueron disparados por el arma periciada rotulada como AF1.**

**A las preguntas de la defensa,** contestó que perició la vaina rotulada como v 1 y un proyectil rotulado como P1, posteriormente esas dos evidencias fueron cotejadas microscópicamente, producto de estos disparos se recuperan 5 vainas y 5 proyectiles, por lo que posteriormente procede a realizar las comparaciones microscópicas.

Estos cartuchos estaban aptos para el disparo, sin haber sido modificados, no tenían adulteración, estaban en su estado original compatible con el arma incriminada.

Tenía un número de serie, que estaba indemne, no estaba adulterado, mecánicamente el arma estaba en condición de ser usada y apta para el disparo. No tenía adulteración en su fisonomía.

**Luego, lo señalado por ese deponente complementa lo expuesto por el anterior perito en cuanto a que la vaina incriminada y el proyectil incriminado fueron disparados por el armamento incriminado correspondiente a un revólver marca Famae calibre .32 largo.**

**Finalmente, respecto de la prueba documental** explicitada en el considerando séptimo, cabe indicar que la **Nº 1** correspondiente al **Dato de atención de urgencia** de fecha 27 de diciembre de 2022, del Hospital de La Florida, la **Nº 2 Dato de atención de urgencia** de fecha 27 de diciembre de 2022, del Sapu Los Castaños, la **Nº 3** correspondiente al Informe de epicrisis del Hospital La Florida, de fecha 28 de diciembre de 2022, todos relativos al afectado Carlos Samit, corrobora el relato de éste, de los demás testigos (conforme fue detallado), y del perito Antonio Trujillo Novoa, pues en estos documentos se consignan las lesiones que sufrió el sr. Samit relativas a herida de arma de fuego en las extremidades inferiores. Puntualizándose, además, en el documento **Nº 2** que existía un sangrado activo, abundante, sin orificio de salida. Y, en el **Nº 3**, que el diagnóstico de ingreso fue un traumatismo de la arteria femoral, consignándose, que se evalúa muslo derecho con dos balas subcutáneas sin necesidad quirúrgica.

En lo que corresponde al documento **Nº 4**, en sintonía con lo anterior, y en razón de los procedimiento médicos aplicados, consigna que el afectado requirió anticoagulación por heridas de bala en ambos muslos con lesiones vasculares reparadas.

En lo que concierne al documento **N° 5**, correspondiente a un certificado de anotaciones vigentes en el registro de vehículos motorizados, del vehículo Subaru modelo New Legacy, placa patente única DGFX.34.-5, el mismo corrobora que éste pertenece al afectado Carlos Alberto Samit García, vehículo en que, como fue previamente expuesto, se encontraba la víctima del hecho 1 cuando fue baleado por el acusado.

Ahora, en lo relativo al **documento N° 6**, correspondiente a una Minuta Informativa N° 9/22, de fecha 4 de enero de 2023, de la Unidad de Coordinación Central, el mismo dice relación con lo expuesto por la Cabo 1° Andrea Emperatriz Rebolledo Matus, quien dio cuenta de las diligencias realizadas para lograr identificar al acusado cuyo apodo es Cachita. En efecto, de este documento se desprende que al realizarse las consultas por el apodo Cachita y sus variantes en el Sistema Integrado de Busca e Información, se identifica al acusado Claudio Andrés Reyes López, con dicho apodo.

En cuanto al **documento N° 7**, correspondiente a la resolución judicial de fecha 28 de septiembre de 2023, del 14° Juzgado de Garantía, por la cual se concede la orden de detención del acusado, y la entrada y registro a los domicilios ubicados en pasaje Los Bambúes N° 2078 y en Pasaje Riachuelo N° 1843, ambos en la comuna de La Florida, el mismo corrobora lo señalado por los funcionarios cabo 2° Luis Saldaño Osorio, el sargento 2° Luciano Rivas Canales y el cabo 1° Jairo Horstmeyer Jeldres, en cuanto a que en razón de una orden de entrada y registro que había sido otorgada por un tribunal, logran en definitiva la detención del acusado.

A su vez, el **documento N° 8** relativo al Dato de atención de urgencia del encausado Claudio Andrés Reyes López de fecha 4 de octubre de 2023, del Hospital de La Florida, comprueba igualmente la versión de los mencionados carabineros –los indicados en el párrafo anterior-, en cuanto a que el sujeto en razón del procedimiento resultó lesionado por una herida de bala auto infringida.

Finalmente, en lo que dice relación a los **documentos N° 9 y 11**, los mismos dicen relación al hecho N° 2 (tanto en lo que concierne a la tenencia del arma como de la receptación), el primero por cuanto especifica el arma incautada y que se encontraba en poder del acusado cuando fue detenido, la cual registra inscripción a nombre de Alberto Gerardo Guzmán Alcalde, y el segundo porque da cuenta que el acusado no mantenía armas inscritas a su nombre, y tampoco estaba autorizado para el porte. Arma que, por lo demás, mantenía un encargo por robo desde el año 2014.

En efecto, el N° 9 de los documentos consiste en un reporte de armas, relativa al arma de fuego marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo, la cual registra inscripción a nombre de Alberto Gerardo Guzmán Alcalde.

Por su parte, el documento N° 11, correspondiente a un Oficio de la Dirección General de Movilización Nacional, de fecha 10 de octubre de 2023, da cuenta que el acusado, no registra inscripción de arma de fuego en la Dirección General, como tampoco permiso para porte de armas de fuego, ni para adquisición o tenencia de municiones, además respecto al revolver marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo, se señala que **el poseedor o tenedor inscrito es don Alberto Gerardo Guzmán Alcalde**, y tiene una observación que, de acuerdo a la base de datos de esta dirección general, se informa que **el arma antes indicada se encuentra con novedad de robada de fecha diciembre del año 2014**, parte de la denuncia 4745 de fecha **19 de diciembre del año 2014** en la PDI de las Condes, Fiscalía Local de las Condes.

**Cabe hacer presente y tal como se anticipó, que todos los testimonios de los testigos y peritos, relativos a los hechos N° 1 y N° 2, se aprecian como exentos de juicio de reproche**, tanto desde un punto de vista objetivo, por cuanto los testigos de cargo estuvieron en condiciones de percibir los hechos en la forma que los relataron, así como desde una perspectiva subjetiva, desde que no existen antecedentes para establecer móvil espurio alguno que los hiciera declarar en contra de Claudio Andrés Reyes López, por lo que impresiona a estos sentenciadores como creíbles y verosímiles.

Por último, en cuanto a la declaración del acusado **Reyes López**, este reconoce su participación en ambos hechos, con el único matiz que en lo que concierne al hecho 1, niega haber querido causar la muerte del señor Carlos Samit.

En efecto, respecto al hecho 1, señala que *“salí con el arma ese día y fue cuando lo vi arriba del vehículo, llegué al lado del vehículo de él, él estaba en la parte del copiloto, no, en la parte del chofer donde está el manubrio, en eso yo vine y tiré un disparo para, cómo se puede decir, como para asustarlo, él quiso tratar de como que de arrebatarme el arma de adentro del auto, hacia la ventana, como hacia afuera y ahí fue donde yo me corrí hacia atrás y le disparé como una distancia muy corta, muy corta, como un metro y medio debe haber sido”*.

Respecto a los otros delitos atribuidos -hecho 2- -porte de arma de fuego y municiones y receptación-, indicó que el **arma la compró en el mercado negro**, en Franklin, porque el arma que antes tenía se la habían prestado; la compró para defenderse

después de los hechos del 27 del 2023. Añade que esta arma la manejaba siempre en el closet o en el velador de su pieza.

**En resumen**, tanto los testigos y peritos mencionados han dado una relación circunstanciada de sus dichos como aquellos que se dedujeren de antecedentes que les fueran conocidos o hubieren oído referir de otras personas, los cuales han obtenido tal información de la fuente originaria o principal de prueba en las cuales se constituyen como pruebas inculpativas autónomas, unido a que mantienen requisitos de suficiencia probatoria.

**Así las cosas, las secuencias antedichas en todo su desarrollo, han quedado establecida, con la prueba de cargo rendida –testimonial, pericial, otros medios de prueba y documental-, en la forma en que fue expuesta. Lo anterior, además, aunado a la declaración que prestó el acusado. Dichos antecedentes resultaron suficientes para establecer los presupuestos esenciales de las hipótesis fácticas por la que acusó la Fiscalía a Claudio Andrés Reyes López, hechos que como se verá resultan constitutivos de un delito de homicidio frustrado (hecho 1), porte ilegal de arma de fuego (hecho 2) y receptación (hecho 2).**

**En consecuencia, cabe entonces dar por cierto los hechos N°1 y N° 2 indicados al inicio de este apartado.**

Por último, cabe agregar que la **participación** del acusado, en ambos hechos, se encuentra establecida con los mismos antecedentes probatorios antes señalados, sin perjuicio que no fue objeto de mayor debate, considerando que el misma se encuentra reconocida por el encausado, con el solo matiz que respecto al hecho N° 1, niega haber querido provocar la muerte del señor Carlos Samit.

**NOVENO: Calificación.** Los hechos descritos anteriormente como **Hecho N° 1** constituyen la existencia de un delito frustrado de homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, ilícito cometido el día 27 de diciembre del año 2022 en la comuna de La Florida

A su vez, los hechos descritos anteriormente como **Hecho N° 2** constituyen la existencia de un delito de **tenencia ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso primero en relación con el artículo 2 letra b) de la ley N° 17.798 y el **delito de receptación** de especies, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, encontrándose ambos en grado de ejecución consumado.



Efectivamente la prueba de cargo rendida, conforme se ha razonado, fue suficiente para formar en los sentenciadores, y más allá de la duda razonable, la convicción de haber efectivamente acaecidos los ilícitos precitados, ello conforme se obtuvo principalmente de las declaraciones de los testigos y peritos de cargo que concurrieron a estrados, cuyos dichos, suficientemente fundados e ilustrados, resultaron creíbles y veraces a los sentidos del tribunal. Lo anterior, aunado a la declaración del acusado.

**En cuanto al Hecho N° 1:** Al respecto, podemos señalar que para configurar el **delito de homicidio simple, en grado de frustrado**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2, conforme a la hipótesis por la cual el Ministerio Público acusó, se requiere cumplir con los siguientes elementos: **a)** un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro –acción homicida-, sin que concurran las circunstancias especiales que configuran el tipo legal de parricidio, homicidio calificado o infanticidio; **b)** un resultado en este caso de lesiones (sin perjuicio que la muerte no se produjo por causas independientes o ajenas a la voluntad del autor) ; y **c)** vínculo previo de causalidad entre la conducta desplegada por el agente, y los resultados lesivos (sin perjuicio que la muerte no se produjo por causas independientes o ajenas a la voluntad del autor).

Se debe destacar que este delito protege el bien jurídico es la vida humana independiente, en su sentido biológico-fisiológico.

En cuanto a la acción **homicida**, se ha de indicar este elemento, pues se pudo establecer que el acusado le disparó al afectado a corta distancia en diversas oportunidades, impactándolo en ambos muslos. El afectado refirió que el acusado disparó 7 veces, al lado de la ventana del chofer donde él se encontraba, a menos de un metro de distancia. Añade que alcanzó a arrancar en el vehículo y por eso el sujeto no alcanzó a dispararle en la cabeza. Además, da cuenta que no tuvo ninguna posibilidad repeler el ataque porque se encontraba dentro del vehículo. A su vez, su cónyuge Daniela Paz Mendiolaza Cordero, refiere que fueron como 8 disparos.

En el mismo sentido, la cabo 2° de Carabineros doña **Javiera Toro Ramírez**, presta un relato que es en sintonía con lo expuesto por los anteriores deponentes, en cuanto a la agresión por impactos de bala sufrida por la víctima cuando se encontraba dentro de su vehículo estacionado. Además, ante la exhibición de fotografías de los otros medios de prueba número 8, graficó sobre el estado en que se encontraba el vehículo Subaru patente DGFX34 –vehículo en que se trasladaba la víctima-, detallando que se apreciaba el vidrio quebrado el costado del piloto y orificios similares a los de impactos balísticos, y manchas

rojas similares a sangre en su interior, lo que, por tanto, resulta concordante con la dinámica que expone la víctima respecto a lo ocurrido.

A su vez, la Cabo 1° Andrea Rebolledo Matus da cuenta del relato que le entregó el afectado y su cónyuge, el cual es esencialmente el mismo que los referidos (víctima y su cónyuge) prestaron en el tribunal. Disparos que además se apreciaban en el vehículo Subaru Legacy, patente DGFX34, conforme señaló esta funcionaria.

Por lo demás, el hecho que fueran diversos disparos en concordante con lo expuesto por la perito Camila Roca que examinó la evidencia levantada en el sitio del suceso, puntualizando respecto a las cinco vainas incautadas que todas ellas eran calibre 9x19 milímetros, siendo estas diseñadas para utilizar en armamento de funcionamiento automático o semiautomático, en este caso pistolas, concluyendo que fueron percutidas por una misma arma de fuego,

Por lo demás, el propio acusado reconoció haberle disparado en más de una ocasión y a corta distancia a la víctima.

En cuanto al **resultado de lesiones graves**, quedó suficientemente establecido que la acción desplegada por el acusado, consistente en dispararle al afectado con un arma de fuego a corta distancia, le produjo al afectado lesiones de carácter grave, que le hubieren resultado mortales de no mediar los socorros médicos oportunos y eficaces.

En tal sentido, el perito médico **Javier Antonio Trujillo Novoa**, concluyó que se puede determinar que las lesiones presentadas por el paciente –la víctima- corresponden a un pronóstico médico legal grave que están producidos por un arma de fuego y que su tiempo de recuperación puede ser de 50 a 60 días con igual tiempo de recuperación.

Además, fue enfático este profesional, en cuanto a que el **traumatismo de la arteria femoral**, que es la lesión más importante que presenta el paciente, si no recibe atención oportuna, si no hay control del sangramiento, que es una hemorragia, es una hipotensión arterial, un shock por perfusión y al final evolutivamente da con la muerte del paciente, si no recibe atención de forma oportuna. Añade que cualquier compromiso arterial que no reciba tratamiento médico oportuno, en menos de 24 horas, puede dar en un shock hipovolémico, independiente de las características del paciente, en menos de 24 horas.

Por lo demás, reafirmando lo anterior, respondió afirmativamente a la fiscalía que **aquello puede ocasionarle la muerte –al paciente-**.

De lo anterior se desprende que, **si no existía un control del sangramiento, derivado del traumatismo de la arteria femoral, evolutivamente podía desencadenarse la muerte.**

Por lo demás, la prueba documental explicitada en el considerando séptimo, la N° 1 correspondiente al Dato de atención de urgencia de fecha 27 de diciembre de 2022, del Hospital de La Florida, la N° 2 Dato de atención de urgencia de fecha 27 de diciembre de 2022, del Sapu Los Castaños y la N° 3 correspondiente al Informe de epicrisis del Hospital La Florida, de fecha 28 de diciembre de 2022, todos relativos al afectado Carlos Samit, corrobora el relato de éste, de los demás testigos (conforme fue detallado), y del perito Antonio Trujillo Novoa, pues en estos documentos se consignan las lesiones que sufrió el sr. Samit relativas a herida de arma de fuego en las extremidades inferiores.

Además, en lo que corresponde al documento N° 4, éste también es en sintonía con lo anterior, pues refiere procedimiento médicos aplicados, consignando que el afectado requirió anticoagulación por heridas de bala en ambos muslos con lesiones vasculares reparadas.

**En relación con el nexo causal entre la acción homicida y el resultado lesivo,** como se sostuvo más arriba, ha quedado acreditado, más allá de toda duda razonable, que la acción homicida o dirigida a causar la muerte, antes descrita, necesariamente tenía la capacidad de producir el deceso de Carlos Andrés Samit Rodríguez, lo que no ocurrió por causas independientes a la voluntad del autor, como lo fue la oportuna asistencia médica que recibió el afectado.

**En lo relativo al dolo de matar,** que impulsó la conducta del sujeto activo del delito, debe decirse que el dolo comprende, además, del elemento cognitivo (el saber o conocer) un elemento volitivo (el querer), según el cual el agente debe querer la realización del hecho típico, es decir, asumirlo como consecuencia de su comportamiento.

Entonces, debemos conceptualizar el dolo como el *querer la realización de una acción descrita como delito*, entendiendo el querer, tanto cuando la realización de la acción típica es precisamente el objetivo que el hechor quiere lograr (dolo directo) como cuando, la acción típica realizada no constituye precisamente el objetivo que el autor quiere lograr, sino que se la *representa como posible*, o sea cuando el hechor “se habría contentado” con la producción del resultado (dolo eventual).

En concepto del tribunal, la conducta del acusado implica no sólo el **conocimiento** de los elementos de la faz objetiva del tipo penal de homicidio, sino, además, la **voluntad**

*de realización manifiesta* de llevar a cabo dicho comportamiento, en este caso, determinada en la funcionalidad de su conducta, en específico, disparar con un arma de fuego a corta distancia del afectado.

Finalmente, respecto de la antijuridicidad en el actuar del hechor, es claro que la acción de matar es contraria a Derecho, no habiéndose aportado ningún elemento de convicción que permitiera justificar tal conducta, con lo que se debe concluir necesariamente que no concurren causales de justificación que excluyan la antijuridicidad en este caso.

De lo anterior, se puede colegir que se encuentran verificados todos los componentes del tipo penal de homicidio.

Ahora, en cuanto al grado de desarrolló del injusto, este se encuentra en grado de frustrado puesto que, no obstante los impactos balístico que recibió el afectado por parte del acusado a muy corta distancia, en su muslos y el traumatismo de la arteria femoral, lesiones de carácter grave, por causas independientes o ajenas a la voluntad del acusado, las mismas no resultaron mortales atendido los socorros médicos oportunos y eficaces, pues fue atendido y recibió los primeros auxilios en el SAR Los Castaños y luego fue trasladado al Hospital de la Florida.

De este modo, la acción típica condenada, en este caso, la del homicidio, ha sido llevada a cabo íntegramente por el acusado, y **su dolo es directo**, no concretándose la muerte de la víctima por causas independientes a la voluntad del imputado, como lo fue la asistencia médica oportuna en un centro asistencial.

Por lo demás, el hecho que los impactos de bala quebraran incluso una ventana – conforme señaló el afectado-, quebradura de vidrio que es apreciada por las funcionarias Javiera Toro –cuando se le exhibe set fotográfico-, y Andrea Rebolledo, incluso permite estimar que el acusado - sin perjuicio de que las lesiones fueran en las piernas--disparó a la víctima sin importar en qué lugar lo iba a herir, buscando con ello darle muerte, lo que refuerza la idea de que estamos frente a un accionar con dolo directo. (Sobre este punto nos referiremos nuevamente en el considerando relativo al **Rechazo tesis de la Defensa**).

No obstante, lo anteriormente expuesto, y a mayor abundamiento, aun en el caso que se entendiera que no estamos frente a un accionar con dolo directo, no puede existir ninguna duda de que el actor actuó, al menos, bajo una hipótesis de dolo eventual. Al respecto, conforme señala el profesor Künsemüller “puede ocurrir, además, que el agente considere que la muerte es una consecuencia inevitable o segura de la acción que desea

llevar a cabo (dolo indirecto); la última alternativa en el plano del dolo es el llamado dolo eventual, en que el sujeto no busca intencionalmente el resultado lesivo, pero se lo representa mentalmente como una posibilidad, aceptando su ocurrencia. (Künsemüller Loebenfelder, El Dolo en el Homicidio, página 94 y 95).

A su vez, los profesores, Politoff, Matus y Ramírez, entienden que “... al admitirse que también actúa dolosamente (con *dolo eventual*) quien se representa el resultado mortal, pero realiza su conducta con indiferencia hacia su producción, aparece como innecesaria la apreciación de un supuesto *dolo específico* de matar (*animus necandi*) y por otra, se excluye la noción de *dolo genérico*, pues ante la prueba de que el resultado mortal no era siquiera representable, no cabe atribuir al autor *dolo eventual* y mucho menos *directo*. Del mismo modo, la existencia del *dolo homicida* sin la exigencia de un *animus específico* permite entender que en él se puedan comprender tanto el resultado lesivo para la vida como las lesiones, heridas y daños en general a la salud que, como consecuencia necesaria de la conducta homicida, podrían sobrevenir”. (Sergio Politoff, Jean Pierre Matus y María Cecilia Ramírez, Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte Especial, Segunda edición actualizada, año 2004, pág. 46)

Así las cosas, aun cuando se considera la postura de la defensa, relativa que el acusado sólo buscó lesionar gravemente a la víctima, atendida la forma de proceder antes explicitada –diversos disparos a quema ropa- resulta evidente que el acusado, por lo menos, actuó con dolo eventual, pues no pudo sino representarse mentalmente que el ofendido podía morir en razón de los disparos que dirigió en su contra, no obstante, ello, aceptó este posible resultado.

**En cuanto al Hecho N° 2, por el cual la Fiscalía acusó por los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego, tenencia ilegal de municiones y receptación, podemos señalar que lo único realmente debatido, es si resulta procedente estimar subsumido el delito de tenencia ilegal de municiones en el ilícito de tenencia ilegal de armas. Sin perjuicio de lo anterior, no referiremos de manera particular respecto de cada una de estas imputaciones.**

En cuanto al delito de tenencia ilegal de arma de fuego, cabe indicar que el artículo 9 en relación con el artículo 2, letra b) de la Ley N° 17.798, que fija texto refundido, coordinado y sistematizado de la ley N° 17.798, sobre control de armas, establece el tipo penal por el cual el ente persecutor formuló acusación, señalando la primera de dichas normas, lo siguiente: “Los que poseyeren, tuvieran o portaren algunas de las armas o

elementos señalados en las letras b) y d) del artículo 2°, sin las autorizaciones a que se refiere el artículo 4°, o sin la inscripción establecida en el artículo 5°, serán sancionados con presidio menor en su grado máximo”, A su vez, el artículo 2, letra b), indica, en su primera parte: “Las armas de fuego, sea cual fuere su calibre, y sus partes, dispositivos y piezas”.

Resulta relevante para tener por configurado este ilícito considerar, en primer lugar, como circunstancia previa que justificaba la revisión del inmueble ubicado en Riachuelo N° 1843; el 4 de octubre del año 2023, donde fueron descubiertas el arma y municiones incautadas, que existía una orden de detención respecto del acusado Reyes López y una orden de entrada y registro emitida con fecha 28 de septiembre del año 2023 por el 14° Juzgado de Garantía de Santiago, que derivaban de la investigación por el delito de homicidio frustrado que afectó a la víctima del hecho 1.

En segundo término, en lo que concierne a los **elementos de interés criminalístico** encontrados en el inmueble de Pasaje Riachuelo N° 1843, comuna de La Florida, lugar en que se detuvo al acusado Reyes López, conforme se desprende de la prueba de cargo, se encontró un arma de fuego tipo revolver, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo, y cinco cartuchos balísticos, mismo calibre.

**En lo tocante a la aptitud del arma y municiones incautadas, para su respectivo uso,** resultó acreditado que se encontró un arma de fuego tipo revolver, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo, apta para el disparo y normal funcionamiento mecánico, con cinco cartuchos balísticos, del mismo calibre y aptos para su uso.

**En cuanto a la autorización para poseer un arma de fuego,** resultó acreditado que respecto de dichos elementos el acusado no tiene inscripción a su nombre, ni tampoco permiso para su porte o tenencia, aquello conforme se desprende del Oficio de la Dirección General de Movilización Nacional, de 10 de octubre de 2023 –prueba documental N° 11-, que da cuenta que el acusado, no registra inscripción de arma de fuego en la Dirección General, como tampoco permiso para porte de armas de fuego, ni para adquisición o tenencia de municiones.

En tal sentido, la testimonial, pericial y documental, en la forma en que fue expuesta en el considerando octavo, permitió establecer que el acusado con fecha 4 de octubre del año 2023, cuando fue detenido mantenía en su poder un arma de fuego tipo revolver, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo, apta para el disparo y normal funcionamiento mecánico, con cinco cartuchos balísticos, del mismo calibre u aptos para su uso, elementos

respecto de los cuales el acusado no tiene inscripción a su nombre, ni tampoco permiso para su porte o tenencia.

En cuanto a los elementos subjetivos del tipo penal, las mismas pruebas rendidas, permiten estimar que la conducta desplegada por el sujeto activo revela conocimiento y voluntad de realización del tipo objetivo, pues así se deduce del hecho de mantener en su poder un arma de fuego respecto de la cual no registra inscripción de arma de fuego en la Dirección General, como tampoco permiso para su porte, ni para adquisición o tenencia

En cuanto al grado de desarrollo del delito, el mismo se encuentra en grado de ejecución **consumado**, puesto que el acusado realizó por completo el mismo.

En lo que concierne al delito de tenencia ilegal de municiones, cabe indicar que el artículo 9 en relación con el artículo 2, letra c) de la Ley N° 17.798, que fija texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 17.798, sobre control de armas , contiene el delito por el cual la Fiscalía presentó igualmente acusación, señalando el primero de dichos preceptos, en su inciso segundo, lo siguiente: “Los que poseyeren, tuvieren o portaren algunas de las armas o elementos señalados en las letras c) y e) del artículo 2°, sin las autorizaciones a que se refiere el artículo 4°, o sin la inscripción establecida en el artículo 5°, serán sancionados con presidio menor en su grado medio. A su vez, el artículo 2, letra c) indica: “Las municiones y cartuchos”.

En tal sentido, ambos ilícitos protegen el bien jurídico seguridad pública, entendiendo por tal, el potencial peligro que corren las personas en el caso que el arma de fuego se utilice indebidamente.

Cabe indicar respecto a este delito que, si bien se incautaron junto al arma de fuego cinco cartuchos balísticos, del mismo calibre del arma (calibre.32 largo), del mismo calibre y aptos para su uso, lo cierto es que, tal como lo ha entendido la jurisprudencia, dado que estamos en presencia de delitos de peligro abstracto, lo que debe sancionarse es la peligrosidad de la conducta en el caso concreto, acorde a la acción desplegada.

**Luego, para determinar si esta conducta de portar ilegalmente municiones debe sancionarse de manera separada al porte ilegal de arma o subsumirse en esta conducta, debemos considerar ciertas circunstancias como el número de municiones, si la munición es del mismo calibre que el arma incautada y si eran portadas en el mismo acto.**

En tal sentido, la Excelentísima Corte Suprema en fallo de Nulidad de 23 de septiembre de 2022, **Rol Corte -Reforma- N° 69530 – 2021**, en un caso similar al de



autos, entendió “ **DUODÉCIMO:** *Que, por tanto, más allá de la existencia del tipo que sanciona aisladamente la tenencia y porte de municiones, se debe determinar si en el caso concreto dicho porte contiene un exceso de injusto que deba castigarse además con otra pena o en otras palabras, hemos de analizar no la tipicidad, pues desde luego que hay dos hechos típicos que aparecen como independientes, sino la antijuridicidad material. Se trata, en efecto, de figuras de peligro abstracto, pero la pregunta es ¿por qué es peligrosa la tenencia de armas sin municiones, o de municiones sin armas, si ni unas ni otras por sí solas resultan aptas para operar como su naturaleza pretende y por ende no son, en principio, peligrosas por sí solas? La respuesta es que el peligro de cada una de estas categorías de elementos, por separado -armas y municiones- está dado precisamente porque cada cual necesita de la otra para tener utilidad, y por ende el tenedor del arma - para darle sentido a su tenencia- buscará tener municiones para poderla disparar, y el tenedor de municiones buscará tener un arma para que sea posible dispararlas. He ahí el peligro de cada una de estas categorías de tenencia: son peligrosas por sí mismas porque obligan a complementarse y por ende suponen esa complementación.*

**DÉCIMO TERCERO:** *Que, si lo anterior es así, el que efectivamente se complementen arma y municiones, no aumenta el peligro que el legislador prevé: esa antijuridicidad material ya está contemplada en los tipos por separado, o éstos carecerían de antijuridicidad y rebasarían el límite del ius puniendi estatal, consistente en la exigencia de que los tipos penales se refieran a conductas que afecten a bienes jurídico relevantes. La tenencia de un arma sin municiones, o de una munición sin arma, no puede afectar bien jurídico alguno, ni aún en grado de peligro, si no es porque se advierte su complementariedad. Si en el hecho se complementan, porque el acusado tiene en su poder armas con sus municiones propias, lo que hay es exactamente el peligro que el legislador consideró, y por ende no hay un aumento de la antijuridicidad, sino la expresión de la única posible, para los tres casos: arma sin municiones, municiones sin arma o arma con sus respectivas municiones.*

**DÉCIMO CUARTO:** *Que entonces resulta acertado el reproche de la defensa a este respecto, particularmente cuando dice que en un caso tal la detentación de un arma suele acompañarse de municiones, que por su calibre resultan funcionales al arma, y por ende no pueden dar origen a un delito separado. De esta forma, el presente concurso aparente de leyes penales se resuelve a la luz del principio de consunción, en virtud del cual el precepto penal más amplio o complejo, absorberá a los que castiguen las*

*infracciones consumidas en aquel, procediendo aplicar solo aquella sanción correspondiente al porte ilegal de arma de fuego prohibida, en que el legislador ha tomado en cuenta la gravedad o el desvalor de otras conductas punibles que la acompañan ordinariamente, como antecedentes, medios o etapas de desarrollo, en específico, que un arma de fuego tenga o porte municiones, situación de normal ocurrencia.*

*La interpretación errada de los jueces se refiere al artículo 9 inciso segundo, con relación al artículo 2 letra c), todo de la Ley 17.798, pero particularmente a la primera norma con relación al **artículo 1° del Código Penal**, que define el delito, norma que lleva implícita la exigencia de antijuridicidad y por ende impide condenar por dos ilícitos respecto de hechos típicos constituidos por una acción que refleja una sola y misma antijuridicidad material, radicada aquí en la tenencia de las armas como elementos completos, esto es, las armas con sus proyectiles asociados”. **(Los destacados son nuestros)***

*A su vez, en esta misma línea de argumentación, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, en la causa Rol N°Penal-5819-2024 entendió “Decimoquinto: **Que, por tanto, más allá de la existencia del tipo que sanciona aisladamente la tenencia y el porte de municiones, se debe determinar si en el caso concreto dicho porte contiene un exceso de injusto que deba castigarse, además, con otra pena***

*En otras palabras, hemos de analizar ya no la tipicidad, pues desde luego que hay dos hechos típicos que aparecen como independientes, sino la antijuridicidad material*

*Se trata, en efecto, de figuras de peligro abstracto, pero la pregunta es ¿por qué es peligrosa la tenencia de armas sin municiones, o de municiones sin armas, si ni unas ni otras - por sí solas - resultan aptas para operar como su naturaleza pretende y, por consiguiente, no son, en principio, peligrosas por sí solas?*

*La respuesta es que el peligro de cada una de estas categorías de elementos por separado – armas y municiones – está dado precisamente porque cada cual necesita de la otra para tener utilidad y, por ende, el tenedor del arma buscará tener municiones para poderla disparar, mientras que el tenedor de municiones buscará tener un arma para que sea posible dispararlas. He ahí el peligro de cada una de estas categorías de tenencia: son peligrosas por sí mismas porque obligan a complementarse y, por ende, suponen dicha complementación.*

*Decimosexto: Que, de esta forma, el presente concurso aparente de leyes penales se resuelve a la luz del principio de consunción, en virtud del cual el precepto penal más amplio o complejo absorberá a los que castiguen las infracciones consumidas en aquel, procediendo aplicar solo aquella sanción correspondiente al porte ilegal de arma de fuego, en que el legislador ha tomado en cuenta la gravedad o el desvalor de otras conductas punibles que la acompañan ordinariamente, como antecedentes, medios o etapas de desarrollo, en específico, que un arma de fuego tenga o porte municiones, situación de normal ocurrencia.*

*La interpretación errada de los jueces del grado se refiere al artículo 9 inciso 2°, en relación al artículo 2 letra c), todos de la Ley N°17.798 pero, particularmente, a la primera norma en vinculación al artículo 1 del Código Penal, que define el delito, norma que lleva implícita la exigencia de antijuridicidad y, de consiguiente, impide condenar por dos ilícitos respecto de hechos típicos constituidos por una acción que refleja una sola y misma antijuridicidad material, radicada aquí en la tenencia del arma como elemento completo, esto es, el arma y proyectiles asociados (SCS Rol 69530-2021)". (Los destacados son nuestros).*

En tal sentido, compartiendo plenamente las consideraciones expuestas en los referidos fallos, dado que los cinco cartuchos balísticos, eran del mismo calibre y modelo que el arma incautada (arma de fuego tipo revolver, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre .32 largo), la que tenía capacidad para 6 cartuchos según explicó el perito López Ibarra. Además, debe tenerse presente que estos cinco cartuchos se encontraban dentro del arma, conforme declaró el cabo 2° Saldaño Osorio. En efecto dicho funcionario contestó afirmativamente que se incautaron 5 municiones sin percutar, que estaban al interior del revólver, en el cilindro donde se aloja la munición. En el mismo sentido, el sargento 2° Rivas Canales, sostuvo que, en el techo del domicilio, donde se detuvo al imputado, se incautó un arma de fuego tipo revolver con 5 cartuchos sin percutar y uno percutado.

Así las cosas, dado que las 5 municiones son del mismo calibre del arma incautada, y que las mismas se encontraban dentro de la misma, en la presente causa existe un **concurso aparente de leyes penales** entre el ilícito prescrito en el artículo 9 en relación con el artículo 2, letra b) de la Ley N° 17.798 y el prescrito en el artículo 9 en relación con el artículo 2, letra c) de la Ley 17.798 del mismo cuerpo normativo, el cual debe resolverse conforme al principio de consunción, en virtud del cual el precepto penal más amplio o complejo, como lo es el primer delito referido, absorberá a los que castiguen las

infracciones consumidas en aquel, por lo que únicamente procede aplicar únicamente la sanción correspondiente al porte ilegal de arma de fuego. Lo anterior dado que –como lo ha entendido la Excm. Corte Suprema y la Itma. Corte de Apelaciones de Santiago- esta acción refleja una sola y misma antijuridicidad material, radicada aquí en la tenencia de las armas como elementos completos, esto es, las armas con sus proyectiles asociados.

En consecuencia, el porte de municiones atribuido en la acusación, no se cometió, porque los hechos que lo constituyen quedaron subsumidos en el delito de tenencia ilegal de arma de fuego, por lo que resulta forzoso dictar sentencia absolutoria por este capítulo de cargos.

**En cuanto al delito de receptación,** el mismo se encuentra previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, el cual indica: “*“El que conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo, tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas u objeto de abigeato o sustracción de madera, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1º, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas, sufrirá la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados y multa de cinco a cien unidades tributarias mensuales.”*

Luego, para la configuración del mismo, es necesario que el sujeto activo tenga en su poder a cualquier título, especies muebles ajenas hurtadas o robadas, conociendo su origen ilícito o no pudiendo menos que conocerlo.

En cuanto al primero de estos elementos, es decir, que el sujeto activo **tenga en su poder a cualquier título, -especies muebles ajenas hurtadas o robadas, cosas muebles hurtadas, robadas u objeto de abigeato u objeto de abigeato o sustracción de madera, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1º, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas-**, cabe indicar que en el caso de marras, el acusado fue sorprendido al ser detenido, el 4 de octubre del año 2023, manteniendo un **arma de fuego tipo revolver**, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre.32 largo, arma que había sido sustraída a su propietario Alberto Gerardo Guzmán Alcalde, con fecha 19 de diciembre de 2014.

En tal sentido, el afectado por este ilícito don Alberto Gerardo Guzmán Alcalde, dio cuenta en juicio que la referida arma era de su propiedad y que le fue robada junto a otras especies desde su oficina hace más de 10 años. A su vez, el Oficio de la Dirección General de Movilización Nacional, de 10 de octubre de 2023, da cuenta que el acusado, no registra

inscripción de arma de fuego en la Dirección General, como tampoco permiso para porte de armas de fuego, ni para adquisición o tenencia de municiones. Además, respecto a la mencionada arma, se señala que está inscrito a nombre de don Alberto Guzmán Alcalde, con indicación de novedad robada.

**En cuanto al segundo elemento, este es, la exigencia de que se trate de una cosa mueble robada, hurtada u objeto de un abigeato.** En este caso, tal como se expuso precedentemente, se trata de una especie robada consistente en un arma de fuego tipo revolver, marca Famae, serie N° A3B1714, calibre.32 largo. Objeto que como se señaló, le fue robado a don Alberto Guzmán Alcalde de su oficina y que figura a su nombre, conforme informó la Dirección General de Movilización Nacional.

Por lo demás, dicho objeto es de naturaleza mueble y ajeno a la propiedad del acusado, habiendo sido objetos de un robo, como expuso el afectado Sr. Guzmán Alcalde, quien denunció este ilícito, con fecha 19 de diciembre de 2014 conforme se detalle en el Oficio de la Dirección General de Movilización Nacional, de fecha 10 de octubre de 2023, ya referido

**En cuanto al tercer elemento, este es, la exigencia subjetiva, de que el agente conozca el mal origen o no pueda menos que conocer** que la arma en cuestión era robada, cabe indicar que claramente el no mantener inscripción de la referida arma de fuego a su nombre, ni permiso para el porte, adquisición o tenencia de la misma, y el reconocimiento del acusado en cuanto a que la compró en el mercado negro, revela un conocimiento de su origen espurio.

En tal sentido, se cumplen todos los elementos para tener por configurado el delito de receptación de especies, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, ilícito que, por lo demás, la Defensa no cuestionó su configuración, sin perjuicio que afirmó que debía considerarse especialmente lo declarado por su defendido para aclarar y complementar la imputación.

En cuanto al grado de desarrollo del delito, el mismo se encuentra en grado de ejecución **consumado**, puesto que el acusado realizó por completo el mismo.

Así las cosas, por las razones expuestas en este fallo y habiéndose valorado la prueba incorporada al juicio, de conformidad lo ordena la ley, permiten a estos sentenciadores arribar a la conclusión de que ha sido satisfecha la exigencia del artículo 340 del Código Procesal Penal en el sentido de que la decisión condenatoria por los delitos de homicidio frustrado, tenencia ilegal de arma de fuego y receptación, se adoptó adquiriendo

más allá de toda duda razonable, la convicción de que al acusado le ha cabido una participación culpable conforme al artículo 15 N° 1, en los hechos acreditados y reseñados previamente.

**DÉCIMO: Participación.** La participación de **Claudio Andrés Reyes López** como autor ejecutor del ilícito de los ilícitos de homicidio simple, tenencia ilegal de arma de fuego y receptación, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, ha quedado demostrada, con los mismos antecedentes probatorios antes señalados, tal como se expuso en el considerando octavo y también en el noveno. Participación que, por lo demás, fue reconocida por el acusado, con el solo matiz que en lo referente al hecho 1, niega haber tenido la intención de matar.

**UNDÉCIMO: Decisión absolutoria por el porte ilegal de municiones.** Que, atendido lo señalado en el considerando noveno –sobre calificación- dado que en la especie el delito de porte ilegal de municiones debe subsumirse en el de porte ilegal de arma de fuego, el tribunal no ha podido tener por establecidos los hechos que los configurarían de una manera independiente, por lo que conforme al mandato de lo dispuesto por el artículo 340 del Código Procesal Penal, el acusado será absuelto de este capítulo de cargos

**DUODÉCIMO: Rechazo de la tesis de la defensa.** En primer término, cabe señalar que en lo que concierne a los delitos de porte ilegal de arma de fuego y el delito de porte ilegal de municiones, fue acogida por la mayoría del tribunal la tesis de la defensa, en cuanto a condenar sólo por el primero de dichos ilícitos, pues el segundo se encuentra subsumido en este, por lo que no se harán mayores disquisiciones al respecto.

En cuanto al delito de receptación la defensa no contravirtió el mismo, sino que únicamente requirió que se considerará la declaración de su defendido, por lo que al haber aquello ocurrido, no se hará un mayor análisis.

Ahora, las alegaciones principales de la Defensa fueron en relación al delito de homicidio frustrado, pues a su juicio debía absolverse por el mismo a su defendido por no existir dolo homicida, requiriendo que se condenara únicamente por el delito de lesiones.

No obstante, aquello, la tesis de la Defensa fue rechazada por el tribunal, pues a juicio de estos sentenciadores, no existe duda de que el encausado actuó con la intención causarle la muerte a la víctima.

En efecto, la circunstancia que el acusado dispara a corta distancia de la víctima y en diversas oportunidades, impactándolo en ambos muslos, sin que ésta tuviera posibilidad alguna de repeler los mismos dado que se encontraba sentada dentro de un auto, -por lo



demás, aun cuando el acusado señala que el afectado trató de quitarle el arma, reconoce que siguió disparando- no hace sino concluir que lo que buscaba el encausado era provocar la muerte al ofendido, la que en definitiva no se produce por la atención casi inmediata que recibe en un centro de urgencia. Lo anterior deviene en que nos encontremos, sin lugar a dudas, dentro de la figura del homicidio simple en carácter de frustrado y no meramente ante el injusto de lesiones graves (absorbiendo el homicidio frustrado a las lesiones, atendida la gravedad del primero –así lo entiende la mayoría del tribunal-).

En esta línea de razonamiento, cabe hacer presente que en lo relativo a las relaciones concursales existentes entre el homicidio y las lesiones, los profesores Politoff, Matus y Ramírez indican que *“Si bien se mira, y hasta admitiendo que el dolo homicida incluye el de lesionar, en ambos casos se cumplen todos los presupuestos típicos del homicidio doloso y de las lesiones dolosas producidas. Y, sin embargo, nos resistimos a aplicar las reglas concursales comunes (concurso real o ideal, según el caso). La razón para ello es que estamos ante un caso de consunción, donde la intensidad criminal del homicidio es mayor que la de las lesiones, de manera que éstas pueden verse como actos meramente acompañantes (anteriores o propiamente acompañantes copenados) de aquél”*. (Sergio Politoff, Jean Pierre Matus y María Cecilia Ramírez, Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte Especial, Segunda edición actualizada, año 2004, pág. 53).

Luego, atendido que las circunstancias del caso sub judice, dan cuenta que el acusado buscó matar al afectado, no produciéndose el resultado por causas independientes a su voluntad-, existiendo, por tanto, el llamado *animus necandi*-, debe su conducta ser sancionada por el delito de homicidio y no por el de lesiones, las cuales deben entenderse subsumidas en la figura del delito de homicidio frustrado –así lo entiende la mayoría del tribunal-.

Cabe agregar en cuanto al dolo, que, en la especie, atendidas las circunstancias fácticas acreditadas, se estima éste como directo y no sólo eventual, pues la utilización de un arma de fuego, y los diversos disparos ejecutados, en contra del afectado quien se encontraba sentado dentro del auto, sin lugar a dudas dan cuenta que buscaban dar muerte al afectado.

En tal sentido el profesor Künsemüller señala, en cuanto al homicidio, que éste al ser un delito de resultado, *“tiene que haber un comportamiento dirigido a privar la vida a otra persona, pero esa voluntad puede presentar distintas alternativas direccionales. De acuerdo a los principios generales, la voluntad de realización que domina y dirige la*



*acción puede tener como fin determinante la provocación del deceso, este último suceso es la meta de la acción final (dolo directo)* “(Carlos Künsemüller Loebenfelder, El dolo en el homicidio, pág. 94).

Así las cosas, entendemos que en la especie, la acción del acusado consistente en disparar en distintas oportunidades al afectado, cuando éste se encontraba sentado en su auto en el puesto del piloto, da cuenta de una clara intención de dar muerte a éste, sin que pueda considerarse lo señalado por el encausado, en cuanto a que sólo buscó lesionarlo, dado que si bien las heridas fueron en las piernas, aquello en nada es óbice para entender la referida intención, sobre todo por el hecho que el afectado fue lesionado gravemente, y que por los impactos de bala se quebró incluso una ventana –conforme señaló el afectado–, quebradura de vidrio que es apreciada por las funcionarias Javiera Toro –cuando se le exhibe set fotográfico–, y Andrea Rebolledo, lo que incluso permite estimar que el acusado - sin perjuicio de que las lesiones fueran en las piernas--disparó a la víctima sin importar en qué lugar lo iba a herir, buscando con ello claramente darle muerte. Incluso el afectado dijo que los disparos fueron al lado de la ventana del chofer, a menos de un metro y que la idea del acusado puede haber sido dispararle en la cabeza, pero cuando dispara, la ventana se trizó, luego dice que él se arrancó y por eso no le disparó en la cabeza.

**Ahora, en cuanto a la alegación de la Defensa relativa a que el perito - médico Javier Antonio Trujillo Novoa- no habría concluido en su informe que las lesiones serían mortales en caso de no haber mediado asistencia médica,** lo que habría sido inferido en base a las preguntas del Ministerio Público, **el tribunal desestimaré tal alegación** dado que este perito junto con señalar que el pronóstico médico legal de las lesiones eran graves, fue enfático en explicar en cuanto al traumatismo de la arteria femoral, que si no hay control del sangramiento, que es una hemorragia, es una hipotensión arterial, un shock por perfusión y al final evolutivamente da con la muerte del paciente, si no recibe –la atención- de forma oportuna. Añade este profesional, que cualquier compromiso arterial que no reciba tratamiento médico oportuno, en menos de 24 horas, puede dar en un shock hipovolémico, independiente de las características del paciente, en menos de 24 horas. Por lo demás, reafirmando lo anterior, respondió afirmativamente a la Fiscalía que aquello puede ocasionarle la muerte –al paciente–.

De lo anterior se desprende que, si no existía un control del sangramiento, derivado del traumatismo de la arteria femoral, evolutivamente podía desencadenarse la muerte de la víctima.

Finalmente, en cuanto a lo señalado por el Defensor relativo a que el acusado – conforme al actuar de un hombre medio, considerando las particularidades de su representado-, no pudo haberse representado un resultado de muerte respecto de la víctima con la sola circunstancia de haberle disparado en las piernas, por el hecho que el mismo previo a ser detenido se disparó en una pierna, no será considerado, dado que por una parte el imputado se disparó en una sola oportunidad, a diferencia de lo ocurrido en el hecho 1, donde disparó a la víctima en diversas ocasiones, y por la otra, por el hecho que la sola circunstancia que se haya autoinfligido un disparo de bala,- con la intención que fuera-, en nada es óbice a que con un acto similar busque causar la muerte de una víctima, como en la especie ocurrió, considerando la corta distancia en que fueron los disparos y el número de estos (–al menos 5 si se consideran las vainas objeto de peritaje- a lo que se suma lo señalado por el afectado -7 veces- y su cónyuge -8 disparos- e incluso el acusado reconoce que efectuó “disparos”). Considerando, además, que, para cualquier persona con un nivel de razonabilidad dentro de la normalidad, disparar a otro con un arma de fuego y a muy corta distancia conlleva el evidente riesgo de provocarle la muerte.

Todo lo cual permite concluir claramente que el acusado actuó con dolo directo de causar la muerte al ofendido.

No obstante, tal como fue analizado previamente, aun cuando entendiéramos que el encasado no actuó con dolo directo, al menos actuó con dolo eventual, atendida la forma de proceder antes explicitada –diversos disparos a quema ropa-, no pudiendo sino representarse mentalmente que el ofendido podía resultar muerto con los disparos dirigidos en su contra, aceptando igualmente este posible resultado.

Por lo anterior, **se descarta la tesis absolutoria de la Defensa respecto del delito de homicidio frustrado.**

**DÉCIMO TERCERO: Audiencia del artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal.** Después de haberse comunicado el veredicto de condena, se abrió debate conforme lo dispone el artículo 343 del Código Procesal Penal. En aquella oportunidad la fiscal respecto del acusado, indica que concurre la agravante del artículo 12, número 16, esto es residencia específica respecto del delito de homicidio.

Indica que, en tal sentido, el Ministerio Público tiene a la vista el extracto de filiación y antecedentes de Claudio Andrés Reyes López, quien fue condenado como autor de homicidio consumado. La fecha de resolución fue el 28 de septiembre del año 2016, condenado a 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, 3 años y 1 día

para cargos públicos, por resolución de fecha 6 de noviembre del 2020 de la Excma. Corte Suprema, se le da la libertad condicional al acusado. Además, en su extracto mantiene un delito como autor de portar elementos conocidamente destinados a cometer el delito de robo consumado, fecha de resolución el 5 de octubre del año 2023, condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo, pena cumplida que se tuvo por el tiempo que estuvo privado de libertad, esto es del Tribunal de Garantía de Temuco, en el RIT 791-2021

Señala respecto de la reincidencia, que el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, en la causa RIT 18874-2014, RUC 1400984261-7, cuyo fallo tiene a la vista indica como imputado a Claudio Andrés Reyes López, delito homicidio, participación de autor, grado de desarrollo consumado, los hechos ocurren el día 9 de octubre del año 2014, a las 15 horas aproximadamente, en las escaleras del segundo nivel del módulo 13 del CDP Santiago Sur, ubicada en Avenida Pedro Montt, comuna de Santiago, el imputado con un arma agredió en el abdomen a la víctima, quien resultó con una herida penetrante abdominal, hemoperitoneo, que le causaron un shock hipovolémico, un paro cardiorrespiratorio que le provocó la muerte, la sanción de 3 años y un día, de presidio menor en su grado máximo, pena efectiva. Esta fue emitida por el séptimo Juzgado de Garantía de Santiago.

Tiene el certificado del 10 de noviembre del año 2016, que el ministro de fe que suscribe certifica que, con esta fecha, en causa RUC 1400984261-7, RIT 18874-2014, que la sentencia dictada en contra de don Claudio Andrés Reyes López, cédula de identidad 16.378.455-6 por el delito de homicidio emitida por este tribunal, con fecha 28 de septiembre del año 2016, se encuentra ejecutoriada.

Certificado realizado por doña Susana Moreira Velázquez, jefa unidad de causa del séptimo Juzgado de Garantía de Santiago.

Añade que también tiene un certificado del 5 de octubre del año 2023, que el Ministro de Fe que suscribe, certifica que en la causa RUC 1400984261-7, RIT 18874-2014, por el delito de homicidio en contra del sentenciado Claudio Andrés Reyes López, se indica que con fecha 28 de septiembre del año 2016, el referido fue condenado a la presente causa de la pena de 3 años y un día, presión menor en su grado máximo, pena efectiva con un día de abono, que se le concedió el beneficio de libertad condicional al sentenciado y que a la fecha indicada se le dio orden de ingreso en calidad de rematado al CDP Santiago Sur y que mediante la resolución del 24 de marzo del 2021, la Comisión de Libertad Condicional de la Corte de Apelación informa que el saldo de la pena pendiente por cumplir por el sentenciado equivale a 1144 días.

Hace presente que la causa se encuentra en estado de concluida por sentencia firme y ejecutoria. Este certificado fue emitido por el Jefe de Unidad de Administración de Causa, Felipe Miranda Tejo, del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago. Así que, respecto del delito de homicidio, entendiendo que concurren las circunstancias agravantes de la residencia específica, el Ministerio Público va a solicitar la pena solicitada en la acusación.

Respecto de atenuantes, pide que no se le considere la atenuante del 11 número 9, por cuanto el imputado no ha hecho una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, sino más bien ha dado una teoría alternativa indicando que su intención no era la de matar, sino la de lesionar.

Entendiendo que no hubo una colaboración sustancial y que con la prueba del Ministerio Público entiende que se dio por acreditado el delito de homicidio frustrado. Y respecto a considerarle la atenuante para los otros delitos, el Ministerio Público entiende en el mismo sentido que la aclaración del imputado no fue sustancial para el esclarecimiento de los hechos y que con la prueba aportada por el Ministerio Público era suficiente para dictar un veredicto condenatorio. Por lo tanto, también solicita que no se le considere.

En definitiva, respecto del porte de arma y de la receptación, también pide la pena de la acusación.

Por su parte el **Defensor**, pide no se dé lugar a la agravante solicitada por parte del Ministerio Público. Dice que, en este sentido, únicamente se ha señalado tener a la vista precisamente la sentencia y el extracto de su representado, así como también certificados de ejecutoriedad de las sentencias. Sin perjuicio de ello, no se ha especificado si son copias simples, autorizadas, tampoco consta que se haya entregado, más bien dicho, señalado precisamente la parte de la sentencia en la que ha de considerarse para efectos de poder considerar la agravante respectiva, como en este caso hubiese sido la fecha del hecho, o si la misma constaba no con certificado precisamente conforme lo dispone el artículo 333 del Código Procesal Penal. En ese sentido, entiende la Defensa que lo referido por parte de la Fiscalía el día de hoy, solo en cuanto a tener a la vista dichos documentos, no es idóneo ni suficiente para aprobar en este caso la concurrencia de una circunstancia agravante con la fiabilidad que se requiere precisamente en un proceso penal, sobre todo si se considera que de acogerse a que ella modificaría e iría en evidente perjuicio de su representado en la atención a ella, que la Defensa solicita no se dé lugar a esta agravante.

Sin perjuicio de ello, si se considera igualmente que concurre esta agravante, la Defensa solicita que se pueda considerar también la concurrencia de la atenuante contemplada en el artículo 11 N° 9, esto es la colaboración de su representado al esclarecimiento de los hechos, toda vez que renuncia a su derecho a guardar silencio, se ubica en el lugar de los hechos día, hora, lugar, precisamente la ocurrencia de los mismos da motivos por los cuales se generan precisamente estas dinámicas, reconoce la tenencia del arma, reconoce efectuar los disparos en este caso a las piernas de quien fue la víctima en esta causa, y de igual manera aporta detalles que entiende la Defensa son relevantes precisamente para que en complemento a las demás pruebas ofrecidas por parte del Ministerio Público se haya podido arribar precisamente a este veredicto condenatorio, y en ese sentido también permitió al Ministerio Público la liberación de bastante pruebas en esta causa, toda vez que en definitiva comenzar el juicio con un acusado que en definitiva va reconociendo los hechos principales y las conductas relevantes y lo único cuestionado es precisamente la intencionalidad, claramente contribuye a criterio de la Defensa al esclarecimiento de los hechos en este juicio.

En cuanto a las penas solicitadas, señala que entendiendo que concurriría, una atenuante, en principio, sin que se considerase la agravante solicitada, solicita las penas en los mínimos de los grados, esto es respecto del delito de homicidio frustrado que sea impuesta la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, respecto al delito de tenencia de arma de fuego que se imponga la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, y finalmente respecto al delito de receptación de especies se imponga la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo. Si el tribunal considera de igual manera la concurrencia de la agravante del 12 número 16 invocada por parte del Ministerio Público, solicita directamente que, con la atenuante requerida, por parte de la defensa se pueda compensar racionalmente y, en definitiva, pudiendo el tribunal recorrer toda la extensión del grado de cada uno de los delitos, de igual manera considerando la extensión del marco causado, de igual manera se pueda imponer la pena en los mínimos legales ya solicitados.

En cuanto a la forma de cumplimiento en atención a la entidad de las penas en sí, en su conjunto, claramente no es procedente pena sustitutiva alguna, por lo tanto, entiende que es de cumplimiento de carácter efectivo cada una de ellas. En cuanto a abono, pide se pueda considerar el tiempo que su representado ha estado privado de libertad por la presente causa. En atención a ello, para no hacer una solicitud de abono específico, solicita se pueda

solicitar el certificado correspondiente para acreditar el tiempo exacto que él ha estado privado de libertad por esta causa, y ese tiempo, conforme al certificado ya requerido, puede ser reconocido como abono en la sentencia en cuanto a las penas a imponer.

Finalmente, en cuanto a costas, pide no sea condenado en costas su representado, toda vez que ha sido defendido o representado por la Defensoría Penal Pública, conforme lo establece el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, habiendo estado privado de libertad, y de esa manera también es que se desarrolla esta audiencia de juicio, no ha podido ejercer actividad económica remuneratoria alguna, por lo tanto, existiendo esta presunción en cuanto al privilegio de pobreza, y esta incapacidad de poder ejercer actividad económica que le permita solventar precisamente sus gastos, y en definitiva, los gastos que puedan acarrear en este caso las costas, no sea condenado en costas.

**DÉCIMO CUARTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal.** En lo que dice relación a una eventual concurrencia de la atenuante de irreprochable conducta anterior, -sin perjuicio de no haber sido objeto de debate-, cabe señalar que los antecedentes pretéritos del encausado que constan en su extracto de filiación, expuestos por la fiscal, dan cuenta claramente que no puede ser beneficiado con la referida atenuante.

En cuanto a la **atenuante de colaboración sustancial** en el esclarecimiento de los hechos. En lo que respecta a la atenuante de colaboración sustancial, contemplada en el artículo 11 N° 9 del Código Punitivo, el tribunal, acogerá la misma respecto de todos los delitos, dado que efectivamente el acusado admitió lisa y llanamente su participación en los hechos de la acusación. En efecto, el imputado dio cuenta de la dinámica de los hechos que le fueron imputados lo que fue semejante a la que relataron los testigos de cargo, reconociendo todos los **supuestos fácticos esenciales** de ambos hechos ilícitos, sin perjuicio que en lo que concierne al delito de homicidio frustrado no reconociera la intención de provocar la muerte del ofendido.

Luego, al haber reconocido su participación en los hechos que resultaron acreditados y la **intención de cometerlos** (con el solo matiz que en lo que concierne al delito de homicidio frustrado, si bien admite haber disparado, no reconoce haber querido provocar la muerte del afectado ), renunciando a su derecho a guardar silencio, lo que hizo antes de que el Ministerio Público rindiera su prueba, facilitó la recepción de ésta, lo que ha de estimarse sustancial, debiendo reconocerse su concurrencia.

En lo que concierne a la **agravante de reincidencia específica**, para acreditar esta agravante de reincidencia específica solicitada por el ente persecutor en la acusación fiscal, respecto del delito de homicidio frustrado, el Ministerio Público, como se ha señalado, leyó sentencia definitiva dictada por el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, en la causa RIT 18874-2014, RUC 1400984261-7, en la cual el acusado fue condenado por un delito de homicidio, participación de autor, grado de desarrollo consumado, por **hechos que ocurren el día 9 de octubre del año 2014**, a las 15 horas aproximadamente, en las escaleras del segundo nivel del módulo 13 del CDP Santiago Sur, ubicada en Avenida Pedromón, comuna de Santiago, el imputado con un arma agredió en el abdomen a la víctima, quien resultó con una herida penetrante abdominal, hemoperitoneo, que le causaron un shock hipovolémico, un paro cardiorrespiratorio que le provocó la muerte, las sancione de 3 años y un día, de presidio menor en su grado máximo, pena efectiva. Sentencia emitida por el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago. Además, da lectura a certificado del 10 de noviembre del año 2016, en que el ministro de fe doña Susana Moreira Velázquez que suscribe, certifica que con esta fecha, en causa RUC 1400984261-7, RIT 18874-2014, que la sentencia dictada en contra de don Claudio Andrés Reyes López, cédula de identidad 16.378.455-6 por el delito de homicidio emitida por este tribunal, con fecha 28 de septiembre del año 2016, se encuentra ejecutoriada.

Añade que también tiene un certificado del 5 de octubre del año 2023, que el Ministro de Fe que suscribe, certifica que en la causa RUC 1400984261-7, RIT 18874-2014, por el delito de homicidio en contra del sentenciado Claudio Andrés Reyes López, se indica que con fecha 28 de septiembre del año 2016, el referido fue condenado a la presente causa de la pena de 3 años y un día, presión menor en su grado máximo, pena efectiva con un día de abono, que se le concedió el beneficio de libertad condicional al sentenciado y que a la fecha indicada se le dio orden de ingreso en calidad de rematado al CDP Santiago Sur y que mediante la resolución del 24 de marzo del 2021, la Comisión de Libertad Condicional de la Corte de Apelación informa que el saldo de la pena pendiente por cumplir por el sentenciado equivale a 1144 días. Se hace presente que la causa se encuentra en estado de concluida por sentencia firme y ejecutoria. Este certificado fue emitido por el Jefe de Unidad de Administración de Causa, Felipe Miranda Tejo, del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago.

Al respecto y sin necesidad de efectuar un análisis respecto a los reparos que planteó la Defensa, respecto a la debida acreditación de la agravante, que se encuentran plasmados



en el considerando décimo tercero, lo cierto es que considerando que hechos que sustentan esta modificatoria ocurrieron el **9 de octubre del año 2014, los mismos no podrían ser tomada en cuenta, en razón de lo prescrito en el artículo 104 del Código Penal que indica:** “Las circunstancias agravantes comprendidas en los núms. 15 y 16 del art. 12, no se tomarán en cuenta tratándose de crímenes, después de diez años, a contar desde la fecha en que tuvo lugar el hecho, ni después de cinco, en los casos de simples delitos”.

Luego, en razón de aquello, dado que los hechos que fundamentan esta agravante, y que dicen relación a la causa RIT 18874-2014 del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, según la lectura que efectuó la señora fiscal ocurrieron **9 de octubre del año 2014**, habiendo transcurrido más de 10 años desde los mismos, no podría tomarse en cuenta atendido lo dispuesto en el referido artículo 104 del Código Penal

En tal sentido, el Tribunal rechazará respecto del acusado la aplicación de la agravante prevista en el artículo 12 N° 16 del Código Punitivo.

**DÉCIMO QUINTO: Determinación de la pena.** En lo que concierne al **delito de homicidio frustrado**, debe considerarse que el delito de homicidio simple previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal contempla la pena de presidio mayor en su grado medio a máximo.

Así las cosas, encontrándose este ilícito en grado de desarrollo de frustrado, de acuerdo a lo establecido en el artículo 7 del Código Penal, la pena deberá rebajarse en un grado, quedando en el rango del presidio mayor en su grado mínimo (5 años y un día a 10 años).

Luego, atendido que respecto de este delito únicamente debe considerarse la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, conforme al artículo 67 del Código Penal corresponde aplicar el mínimo del grado. Luego, dentro de este mínimo para determinar la pena en concreto a aplicar, se considerará la extensión del mal causado por el delito, el cual se deriva de lo expuesto por el afectado en cuanto a las consecuencias que tuvo este hecho para él, pues indicó que un año le tomó recuperarse de estas lesiones y volver a reintegrarse al mundo laboral. Además, que no puede correr, no puedo trotar, su pierna no volverá a ser la misma y para su trabajo lo complica porque opera maquinaria pesada. Relato que es corroborado por su cónyuge Daniela Paz Mendiola Cordero pues indicó que su marido estuvo hospitalizado como 12 días, pero el tiempo de recuperación fue como de un año, un año le costó poder caminar. El quedó con la arteria femoral dañada y con los movimientos de las piernas reducidos.

En tal sentido, atendida la extensión del mal causado, -y dentro de este mínimo-se impondrá una pena en concreto en el quantum de 7 años, conforme se indicará en lo resolutivo.

En lo que respecta al delito de **tenencia ilegal de arma de fuego del artículo 2 letra B en relación al artículo 9, ambos de la Ley 17.798**, Este delito se encuentra sancionado con la pena de presidio menor en su grado máximo, según dispone el artículo 9° inciso primero de la Ley N° 17.798. Encontrándose el delito en grado de desarrollo consumado y habiéndose atribuido al acusado participación en calidad de autor, no procede rebaja a la pena por este concepto.

Luego, debe tenerse presente que, para establecer la pena en concreto, debe estarse a las normas especiales sobre determinación de pena establecidas en el artículo 17 B inciso segundo de la Ley N° 17.798. Dicha regla, en lo pertinente, dispone que se determinará la cuantía de la sanción *“en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito”*.

En la especie, existiendo una circunstancia atenuante –colaboración sustancial-, no existiendo agravantes, pero considerando que el hecho que el arma incautada tuviera municiones implica una mayor peligrosidad que la sola circunstancia de tener únicamente aquella, lo que conlleva una mayor extensión del mal causado con el delito, se impondrá una pena que dentro del mínimo del grado está en su tramo superior, esto es, 4 años de presidio menor en su grado máximo y accesorias legales, accediéndose al comiso de las especies incautadas, conforme al artículo 15 de la ley 17.798.

**En cuanto al delito de receptación de especies**, dado que el acusado ha resultado responsable de un delito de receptación de especies, sancionado de conformidad a lo dispuesto en el artículo 456 bis A del Código Penal con la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados y multa de cinco a cien unidades tributarias mensuales.

En atención a que el delito se encuentra en grado de consumado y que el acusado intervino en calidad de autor, no corresponde hacer rebaja ni aumento a la pena marco considerada. Luego, en atención al tipo de delito concurrente en el caso de marras, ha de aplicarse en la especie lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, regla 1ª, dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia.

Luego, siendo la pena privativa de libertad del ilícito en estudio de presidio menor en cualquiera de sus grados, existiendo una circunstancia atenuante, que beneficia al encausado, -colaboración sustancial- y que, por lo demás, parte determinar el mal causado, no resultó probado ni el valor de la especie receptada, la pena será aplicada en su mínimo, en el quantum que se indicará en lo resolutivo.

En cuanto a la **multa**, atendido lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, dado que el acusado actualmente y durante el procedimiento se encuentra privado de libertad, lo que implica que se presume su pobreza, se le rebajará la multa más allá del mínimo legal, quedando en definitiva en 1 UTM. Respecto de dicha multa, ella podrá ser pagada mediante cuatro (4) cuotas mensuales y sucesivas de un cuarto de UTM cada una.

Por último, por ser más beneficioso para el imputado, se aplicará el artículo 74 del Código Penal por sobre la norma de reiteración o exasperación del artículo 351 del Código Procesal Penal. En todo caso, las infracciones no pueden considerarse como delitos de la misma especie. Así, la misma norma del artículo 74 del código punitivo prescribe: “el sentenciado cumplirá todas sus condenas simultáneamente, siendo posible. Cuando no lo fuere, o si de ello hubiere de resultar ilusoria alguna de las penas, las sufrirá en orden sucesivo, principiando por las más graves o sea las más altas en la escala respectiva (...)”

**DÉCIMO SEXTO: Costas, no procedencia de penas sustitutivas, abonos y Registro de ADN.** Que, respecto de las **costas**, al encontrarse el acusado actualmente y durante el procedimiento, privado de libertad, se presume legalmente su pobreza, por lo que se les eximirá del pago de éstas.

En cuanto a la absolución por el delito de tenencia ilegal de municiones, se eximirá al Ministerio Público del pago de las costas por haber tenido motivo plausible para ejercer la acción penal.

Ahora, en lo tocante a las **penas sustitutivas**, considerando la extensión de las sanciones que se le impondrá por esta causa, no procede discusión de pena alternativa alguna de acuerdo con la Ley 18.216, por ser improcedente.

En lo relativo a los **abonos**, de acuerdo al certificado de la Jefe de unidad de administración de causas de este Tribunal de 26 de diciembre de dos mil veinticuatro, al día de hoy el acusado ha permanecido privado de libertad en esta causa sólo **dos días**.

También, se ordenará incorporar la **huella genética** del ajusticiado al Registro de Condenados, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N°9, 15 N° 1, 28, 29, 30, 50, 51, 67, 69, 70, 74, 391 N°2, 449, artículo 456 bis A del Código Penal; artículos 2 letra b), 9, 15, 17 B y demás pertinente de la Ley 17.798, artículo 17 de la Ley 19.970; artículos 1, 36, 42, 45, 47, 53, 295, 296, 297, 309, 326, 329, 333, 338, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; y artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, se declara:

**I.-** Que se **absuelve** a **Claudio Andrés Reyes López**, ya individualizado, del cargo formulado en su contra como autor del delito consumado de tenencia ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 2 letra b) en relación al artículo 9, ambos de la Ley 17.798, que se indicó cometido el día 4 de octubre del año 2023, en esta ciudad, en la comuna de La Florida.

**II.-** Que se condena a **Claudio Andrés Reyes López**, ya individualizado, a sufrir la pena de siete (7) años de presidio mayor en su grado mínimo, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en su calidad de autor de un delito de homicidio simple, en grado de frustrado, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2, del Código Penal, en la persona de Carlos Andrés Samit Rodríguez, ilícito cometido en esta ciudad, en la comuna de La Florida, el día 27 de diciembre del año 2022.

**III.-** Que, se condena, a **Claudio Andrés Reyes López**, ya individualizada, a la pena de cuatro (4) años de presidio menor en su grado máximo, a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, en su calidad de autor de un delito de tenencia ilegal de arma de fuego, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso primero en relación con el artículo 2 letra b) de la Ley N° 17.798, ilícito cometido en esta ciudad, en la comuna de La Florida, el día 4 de octubre del año 2023.

**IV.-** Que, se decreta el **comiso** de las especies incautadas –arma de fuego y municiones- cuyo control se dispone por la Ley 17.798, debiendo ellas ser remitidas a Arsenales de Guerra o al Depósito Central de Armas de Carabineros de Chile, según corresponda. Las especies decomisadas no serán objeto de subasta pública

**V.-** Que, se condena, a **Claudio Andrés Reyes López**, ya individualizado, a la pena de sesenta y un (61) días de presidio menor en su grado mínimo, a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, y a una **multa de**

**una unidad tributaria mensual (1UTM)**, en su calidad de autor de un delito de receptación de especies, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, ilícito cometido en esta ciudad, en la comuna de La Florida, el día 4 de octubre del año 2023.

**VI.-** Respecto de la multa impuesta al sentenciado, ella podrá ser pagada mediante cuatro (4) cuotas mensuales y sucesivas de un cuarto de UTM cada una.

**VII.-** Que no reuniéndose en la especie los requisitos legales, atendida la extensión de las penas impuestas, no se concede al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas que contempla la Ley N° 18.216, debiendo, en consecuencia, cumplir real y efectivamente las penas corporales impuestas, sirviéndole de abono los dos (2) días que ha permanecido privado de libertad por esta causa, según consta en certificación del Jefe de Unidad de Administración de Causas de este Tribunal.

**VIII.-** Incorpórese la **huella genética** del sentenciado al Registro de Condenados.

**IX.-** Que se **exime al condenado y al Ministerio Público del pago de las costas**.

Devuélvase, si correspondiere, una vez ejecutoriada esta sentencia, la prueba incorporada al Ministerio Público.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase por el Juzgado de Garantía competente, con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal en relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación y al Centro de Gendarmería que corresponda, al que se le deberá adjuntar copia de esta sentencia con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

La **magistrado Colomba Guerrero disiente** de la absolución de Claudio Andrés Reyes López y fue de parecer de condenarlo, también, como autor, además, del delito de porte de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9, inciso segundo, de la Ley 17.798 por los siguientes fundamentos:

Que, el artículo 9 de la señalada ley contempla dos hipótesis como merecedora de reproche penal; la primera, prescrita en su inciso primero, se encuentra referida a los que poseyeren, tuvieron o portaren armas, sus partes, dispositivos, piezas, y explosivos y otros (artículo 2 letra b y d), conductas que sanciona con una pena de presidio menor en su grado máximo y, la segunda hipótesis sanciona, entre otros, a lo que poseyeren, tuvieron o portaren municiones y cartuchos (letra c ) sancionando dicha conducta con una pena de presidio menor en su grado medio.

Ahora bien, el artículo 17 b, señala expresamente que:” Las penas por los delitos sancionados por esta Ley se impondrán conforme lo dispone el artículo 74 del Código Penal.”, prescribiendo además, que aquello es sin perjuicio de las sanciones que correspondan por los delitos o cuasidelitos que se cometan empleando las armas o elementos señalados en el artículo 2, letras a, b, c, d, y artículo 3 de la señalada ley.

Que, las normas referidas precedentemente sancionan el poseer, tener, portar tanto armas de fuego, sus partes, dispositivos, piezas como también las municiones y cartuchos y prescriben que tales sanciones se impondrán conforme lo previene el artículo 74 del Código Penal, es decir, al responsable de dos o más delitos se le impondrán las penas correspondientes a las diversas infracciones.

Que, en el caso que nos ocupa podría estarse frente a un concurso aparente de leyes desde que la conducta desplegada - portar un arma con municiones -, por el acusado efectivamente se encuentra contemplada en dos tipos penales al mismo tiempo (artículo 9, inciso 1°y2°) que posiblemente pudo resolverse utilizando el principio de subsunción -, es decir, el porte del arma subsumiría el porte de las municiones, desde que, entre un tipo penal y el otro hay una relación particular - o, la intensidad criminal de uno absorbería el otro (principio de consunción) - más, para esta juzgadora ambos delitos implican igual intensidad criminal sin que uno pueda desplazar al otro o uno pueda subsumir al otro - entendiéndose que el porte de arma sería el precepto penal más amplio -, y como bien lo señala la jurisprudencia citada en el fundamento duodécimo, la peligrosidad de tener armas y municiones “es porque cada cual necesita de la otra para tener utilidad”, en consecuencia, ambas infracciones tendría la misma intensidad criminal.

Que, en consecuencia, para esta juzgadora los delitos previsto en la Ley 17.798 son delitos independientes entre sí y en virtud del claro tenor literal del artículo 17 b) el que refiere que - sin perjuicio de las sanciones que se impongan por los otros delitos o cuasidelito que se cometan con armas o con otros elementos que prescribe la ley -, deben sancionarse (los delitos previsto en la ley de Control de Armas) en virtud de lo prevenido en el artículo 74 del Código Penal, esto es, se impondrán las pena correspondiente a las diversas infracciones, es decir, acumulación material de pena. La ley no hace distinción si se tratara de municiones del mismo calibre del arma objeto de la infracción penal o de calibres distintos, solo se refiere a municiones, no hay una excepción en este sentido en la ley que nos ocupa.

En efecto, el artículo 9 en su inciso segundo sanciona el poseer, tener o portar, entre otros, municiones y cartuchos sin las correspondiente autorizaciones (lo penado no está el tener municiones sino tenerlas sin las correspondientes autorizaciones) y, en este caso, el artículo 171 del Reglamento Complementario de la Ley 17.798, dispone que, previo trámite de autorización de compra ante la Autoridad Fiscalizadora, para adquirir y tener municiones se requiere tener un arma inscrita, en consecuencia, el tener municiones y cartuchos sin tener un arma inscrita (como quedó acreditado) necesariamente aquella tenencia resulta ilegal.

Por último, y estimando que la conducta desplegada por el acusado resultaría ser un solo hecho que constituye dos delitos necesariamente debería sancionarse conforme lo dispone el artículo 75 del Código Penal y, de esta manera no quedaría impune una conducta que el legislador previo merecedora de reproche penal; lo que, al parecer de esta sentenciadora tampoco sería aplicable en virtud de la norma expresa que contiene el artículo 17 b) de la Ley 17.798.

En consecuencia, conforme lo señalado precedentemente esta juzgadora estuvo por condenar a Ruiz Martínez, como autor de un delito de porte de municiones previsto en el artículo 9, inciso 2 de la Ley 17.798.

**Se previene que el Magistrado Hein** considera que el hecho consignado como Nro. 1 en la acusación y realizado por el acusado no sólo es constitutivo de un injusto de homicidio frustrado, sino que realizó adicionalmente el injusto de las lesiones graves. Este concurso de realizaciones delictivas no consiste en un concurso aparente como sostuvieron los intervinientes, sino que se trata de un concurso ideal, por las siguientes consideraciones:

Primero: Que ambas realizaciones delictivas fueron cometidas en unidad de hecho. Como explica la doctrina nacional, la concurrencia de unidad de acción debe ser analizada “bajo un *test* de ‘evitabilidad conjunta’: si para el autor de los varios hechos delictivos concurrentes hubiera sido posible evitar las dos o más realizaciones típicas a través de la omisión de una misma acción, entonces puede afirmarse una unidad de hecho” (Juan Pablo Mañalich, “El principio *ne bis in idem* en el derecho penal chileno”. En Revista de Estudios de la Justicia Nro. 15, año 2011, pp. 139-169, Facultad de Derecho, Universidad de Chile, p. 153, cursivas en el original). En este caso, el acusado hubiera podido evitar ambas realizaciones delictivas absteniéndose de disparar a la víctima. En consecuencia, cabe afirmar que ambas fueron cometidas en unidad de hecho.



Segundo: Que, para descartar la posibilidad de un concurso aparente entre ambas realizaciones delictivas, cabe advertir que una exclusiva condena por el delito de homicidio frustrado no alcanza a reflejar íntegramente el injusto objetivo del delito de lesiones graves consumadas. Por definición, el homicidio frustrado expresa únicamente un disvalor de acción por la conducta dolosa desplegada por el acusado que menoscabó, aunque no lesionó, el bien jurídico vida. En cambio, el delito de lesiones graves consumadas expresa un desvalor de resultado diferenciable al verse gravemente lesionado el bien jurídico integridad física.

A la misma conclusión ha arribado la doctrina nacional respecto a un eventual concurso entre femicidio frustrado y lesiones graves, en los siguientes términos: “Y debería ser claro que el reproche por la producción (dolosa) de un resultado de grave lesión corporal no alcanza a ser expresado a través de una condena por femicidio frustrado, precisamente porque la condena por un hecho punible de determinada especie en grado de *frustrado* no puede resultar expresiva de un reproche referido a la producción del resultado cuyo condicionamiento es definitorio del *injusto objetivo* de alguna otra especie de hecho punible constitutivo, a su vez, de un delito de lesión (*lato sensu*) para el correspondiente bien jurídico, con independencia de cuál sea la conexión sistemática en que se encuentren la tipificación de una y otra especie de hecho punible. De ahí que haya que negar toda plausibilidad a la postulación de un concurso aparente que en efecto pudiera haber dado lugar a una preterición del delito de lesión corporal como título de condena concurrente con el de femicidio frustrado. (Juan Pablo Mañalich, “¿Arrebato y obcecación pasionalmente condicionados como atenuante por un femicidio frustrado? En Revista de Estudios de la Justicia Nro. 25, año 2016, pp. 247-258, Facultad de Derecho, Universidad de Chile, p. 256 y s., cursivas en el original).

En consecuencia, el correcto tratamiento penológico para el hecho Nro. 1 es reconocer la existencia de un concurso ideal de delitos de conformidad a la primera parte del art. 75 del Código Penal, esto es, cuando un solo hecho constituye dos o más delitos y aplicar el régimen de absorción agravada previsto legalmente.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactó la sentencia el juez Manuel Guerrero González y la disidencia y la prevención sus autores.

**RUC N.º 2300017546-3**

**RIT N.º 263– 2024.**

**Pronunciada por el Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, cuya sala estuvo integrada por los jueces doña Colomba Guerrero Rosen, presidenta de la Sala, don Hermes Hein Aedo, como integrante y Manuel Guerrero González, como redactor, la primera en calidad de titular y los dos últimos en calidad de suplentes.**